

24 Selecciones de oro ESPAÑA '82

45 pts.
SEMANAL

URSS

La máquina que llegó
del frío

Objetivo en España:
las semifinales

Blokhin, «La flecha
de Ucrania»

Una potencia con cuatro
millones de licencias

«La araña negra», una
leyenda viva.



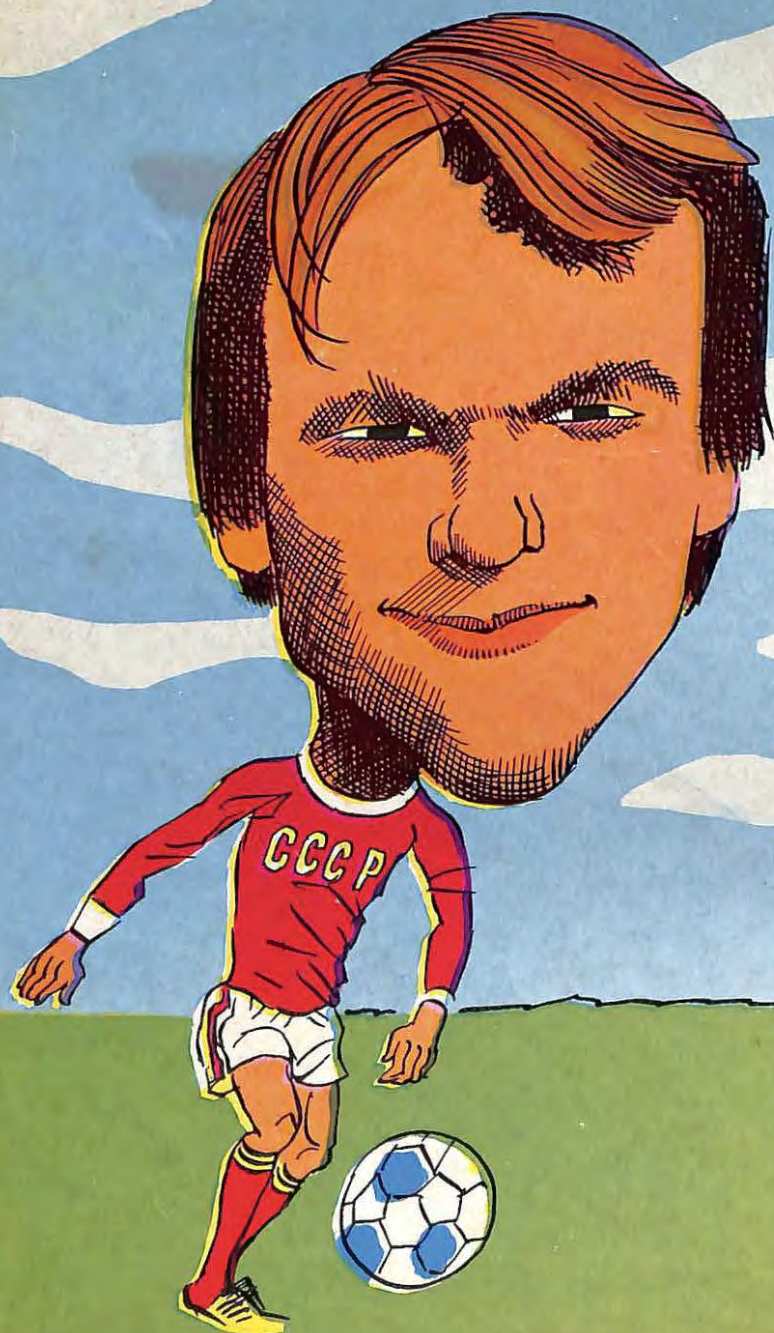
MEXICO: MN \$20



COLECCIONABLE

11

Blokhin



¿De qué será capaz la URSS?

La banda de los «maestros eméritos»

En su quinta actuación en una fase final, el equipo aspira a mejorar el cuarto puesto de 1966.



El rudo fútbol ruso, superatletas detrás de un balón.

Unión Soviética

Superficie: 22.402.200 KM.2

Población: 258.000.000 habitantes.

CAPITAL: Moscú.

Idioma oficial: ruso.

Organismo rector del fútbol: Federación de Fútbol de la URSS.

Año de fundación: 1912.

Colores de la selección nacional: camiseta roja, pantalón blanco y medias rojas.

Bandera: Roja con la hoz y el martillo —en oro— y una estrella roja de cinco puntas, limitada en oro, en el ángulo superior izquierdo.

Situación geográfica: En Europa y Asia. Limita al N. con el océano Glacial Ártico; al E. con el Pacífico; al S. con China, Mongolia, Afganistán, Pakistán, Irán, Turquía y el mar Negro; al O. con Rumanía, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, el mar Báltico, Finlandia y Noruega.



Todos hablan de la URSS, el equipo de los maestros eméritos. Lo es Beskov y lo son Shenghelia y Blokhin. Cualquier gran deportista de talla internacional en la Unión Soviética alcanza ese grado cuando obtiene un resultado halagador en el extranjero. Y los citados han dejado patente su clase en toda Europa a lo largo de su carrera. Los éxitos obtenidos están grabados en la historia de este deporte. Pues bien, no se para de hablar de los futbolistas soviéticos, que mantienen un récord de dos años de imbatibilidad, curiosamente truncada en el último encuentro de la gira española, el de Madrid del día 11 de febrero. Un Real plagado de suplentes pudo con un equipo cansado de tantos días de encierro y agobiado por los periodistas.

Ni el talento natural de Blokhin, la clase en el ataque de Shenghelia, las cualidades de Dassaev bajo los palos o la imaginación indesmayable en el centro del campo de Kipiani pudieron con los hombres de Beskov, un yugoslavo que casi es como el seleccionador soviético, Constantin Beskov.

La imbatibilidad de esos dos años y pico les ha hecho temibles en el mundo, habiendo presu-

mido Beskov de un cierto miedo por parte de Brasil a la hora de enfrentarse con ellos en partidos de preparación. La Unión Soviética, que había perdido por última vez antes de caer en Madrid el 21 de noviembre de 1979 en la propia Tiflis, ante Alemania Federal por 1-3, fue acumulando fama a lo largo de sus numerosos enfrentamientos, algunos de ellos muy importantes, pues vencieron, aunque a nivel de

equipos olímpicos, a los brasileños, y, sobre todo, a los últimos campeones mundiales en la propia Buenos Aires. Aquella victoria les dio alas para pensar en cotas mayores de cara a esta nueva cita mundial.

Alguien ha dicho no hace mucho que la URSS es el principal favorito si nos atenemos a la estadística.

PIROPOS CHECOS

Pero como en el fútbol de poco cuenta la estadísti-



El cosmonauta Guerman Titov juega con un balón. Parece recordar la imagen del mundo vista por él desde el espacio. A su lado, la que fuera pluricampeona olímpica de gimnasia, Larisa Latinina.



ca, afortunadamente, no es más que un estúpido riesgo situar entre los grandes favoritos al mundial al equipo de Beskov, que debe figurar, como mucho, entre los «outsiders». Pero nada más. Para el fútbol incluso sería negativa la victoria soviética, y eso que el estilo de juego impuesto por el técnico, en su cuarta actuación como seleccionador, es un estilo más ofensivo, abandonando la rigidez y hermetismo siempre presentes en cualquier equipo soviético.

Es ese cambio de juego el que hace presumir una buena actuación de los orientales en Madrid, adonde llegan después de una ausencia inesperada en los últimos dos mundiales. Esta será la quinta participación de la URSS en una fase final, en la que tiene como récord absoluto el puesto de semifinalista en la edi-

ción de Wembley, en 1966, cuando cayó nada menos que ante los futuros campeones, los alemanes, por 2-1. Eran los años de máximo goleador de la mayor estrella del fútbol soviético de todos los tiempos, el portero Lev Yashin, todavía sin sustituto.

Beskov ha previsto ahora dos bloques juntos en un mismo equipo. El uno estaría formado por la vieja guardia, con los Buriak, Dassaev, Kipiani, Blokhin o Bessonov, y el otro por los ambiciosos talentos surgidos de Tiflis, el nuevo foco del gran fútbol soviético, bloque del que sobresaldría el inimitable Ramaz Shenghelia, la figura más en alza en estos momentos, actual número uno en su país a tenor del galardón que se le ha concedido como bota de oro de 1981. Y es esa mezcla entre dos generaciones la que ha dado un nuevo

brío al equipo, dirigido otra vez magistralmente por un Blokhin que quiere volver a ser el de 1975, cuando fue designado el mejor futbolista europeo. Con Blokhin en forma, como se ha demostrado en la fase de calificación, en la que la URSS no ha encajado más que dos goles, acabando naturalmente imbatida, todo es posible para su equipo. Y el rubio exterior izquierdo de Kiev sabe que no tendrá muchas más ocasiones para demostrar su clase internacional. Casado hace año y medio con una famosa gimnasta olímpica, ha recobrado el equilibrio y los medios para ser el auténtico líder del equipo soviético.

Vale la pena, para rematar esta posición privilegiada que tratamos de exponer del equipo de Beskov, recordar los elogios que tributaron a la selección soviética a su

Sigue imbatido después de 27 meses, habiendo ganado, entre otros, a brasileños y argentinos a domicilio

paso por Checoslovaquia, equipo que quedó clasificado en segunda posición en la liguilla premundial. «Ceskoslovensky Sport» dijo que «la selección soviética ha exhibido en Tiflis las cualidades que caracterizan hoy a un equipo de primera categoría: una rápida reacción, un impetuoso paso de la defensa a la delantera, frecuentes disparos a la portería, tanto desde distancias largas como cortas y un veloz cambio en el ritmo de juego». Los piropos se convirtieron en personas

procedentes de «Rude Pravo», otro periódico checo: «Los delanteros Blokhin y Shenghelia han sido el plato fuerte de la selección. Hoy es difícil encontrar en Europa jugadores tan veloces y con nivel técnico tan alto». Los observadores de toda Europa, que no sólo los checoslovacos, quedaron admirados del progreso de un equipo mediocre que, durante los



Blokhin, marcando su tercer gol de los cinco que logró en el partido. La selección de la URSS dejó a los gallegos impotentes

setenta, ha estado agazapado en una tercera línea continental.

LOS CINCO GOLES DE BLOKHIN

La URSS, pues, ha puesto fin al letargo en el que ha estado inmerso en los últimos años, y este renacimiento viene señalado por un triunfo es-

pectacular a nivel de clubs en la pasada temporada, cuando el Dinamo de Tiflis, conducido por Shenghelia, se proclamó campeón de la República. Si en 1975, junto al Dinamo de Kiev, triunfaba Blokhin, ahora, de la mano de ese otro Dinamo, podemos estar ante la llave del éxito de otro delantero genial, Sheng-



partido frente al Celta de Vigo con un contundente 5-0.

helia, el hombre del que se dice que clasificó a la URSS por sus goles en el encuentro decisivo.

Pero si la delantera es el fuerte del equipo en estos momentos —véase las goleadas registradas en los encuentros amistosos jugados en enero/febrero en España, destacando el 0-5 al Celta... con cinco goles de Blok-

hin—, la evolución sufrida por esa línea no se ha visto acompañada de otra en la línea defensiva, donde sólo se entiende tan pocos goles encajados por la escasa entidad de los rivales del premundial. Junto a la seguridad de Dasaev, sólo sobresale en la defensa la clase de Chivadze, pues tanto los laterales como el central, Bal-

tacha, distan mucho de ser unos «cracks», aunque ese calificativo también convendría no prodigarlo demasiado. Un equipo como el soviético no puede tener más de dos o tres.

En el grupo que jugará, en Andalucía, estarán también brasileños y escoceses, seguramente el trío más fuerte en uno de

Su fuerte está en la delantera, donde sobresale el talento y genio de Blokhin y Shenghelia

los seis grupos previstos. Beskov piensa que «Escocia es, en la actualidad, el mejor equipo soviético, y hay muchas contradicciones en torno al juego desplegado por Nueva Zelanda. No habrá que confiarse. En cuanto a Brasil, es uno de los grandes favoritos. Con eso está todo dicho». No obstante, más temor tienen los escoceses o los brasileños a estos desconcertantes soviéticos que no estos últimos a aquellas dos selecciones, con mayor tradición en el fútbol mundial. El hecho de no haber alcanzado la fase final en la Europa de 1980 ha hecho del equipo un bloque de hombres muy concienciados que van a jugar en la cita española hasta el límite de sus posibilidades.

SOLOS EN EL ATALAYA PARK

Ya hemos dicho que el objetivo de la URSS es igualar, o superar, lo realizado por otra generación anterior en Inglaterra'66. Es posible, pero es pronto para hacer pronósticos. De momento, la URSS ha estado concen-



Kiriani, el creador del equipo. Lo comparan con Di Stéfano.

trada en España durante más de un mes, conociendo los lugares donde tendrá que intervenir. Todos ellos han alabado las características de Andalucía, pero han regresado con lagunas importantes, puesto que muchos equipos no quisieron enfrentarse a ellos al estar metidos de lleno en el campeonato de Liga. La URSS ha tenido que entrenarse en solitario, jugando tan sólo seis encuentros, la mayoría ante equipos de Segunda Divi-

sión. De ahí, también, los resultados habidos.

Ya han elegido asentamiento en Málaga, y la URSS estará, durante la primera fase en el Atalaya Park de Estepona, un flamante hotel que han reservado en su totalidad para esos días. Los dirigentes soviéticos, que viajan continuamente con el equipo, quieren que nadie enturbie la preparación de sus jugadores en esas fechas, y ya han previsto que estén solos en el hotel. El equipo es una auténtica comitiva, pues con los jugadores están cinco técnicos de reputada valía, varios médicos y especialistas en alimentación, masajes, psicología..., intérpretes y directivos. Nada se deja a la improvisación, otra de las características de ese fútbol siempre temido que ahora asiste a un mundial con renovadas ambiciones. La improvisación, en la URSS, sólo está para casos de urgencia como el de 1974, cuando la negativa a jugar en Santiago de Chile por el régimen dictatorial de Augusto Pinochet, les supuso la descalificación de la fase previa del Mundial de Alemania.



Daraselia, uno de los representantes de la nueva generación de futbolistas soviéticos.

Imbatida en dos años

1980				23-9	Moscú	URSS - Turquía	4-0
26-3	Sofía	Bulgaria - URSS	1-3	7-10	Izmir	Turquía - URSS	0-3
29-4	Malmö	Suecia - URSS	1-5	28-10	Tiflis	URSS - Checosl.	2-0
7-5	Rostock	RDA - URSS	2-2	18-11	Tiflis	URSS - Gales	3-0
23-5	Moscú	URSS - Francia	1-0	29-10	Bratisl.	Checosl. - URSS	1-1
15-6	Rio	Brasil - URSS	1-2				
12-7	Moscú	URSS - Dinamarca	2-0	1982			
27-8	Budapest	Hungría - URSS	1-4	4-1	Vigo	Celta - URSS	0-5
3-9	Reykjavik	Islandia - URSS	1-2	7-1	Málaga	Málaga - URSS	0-3
15-10	Moscú	URSS - Islandia	5-0	2-2	Ceuta	Ceuta - URSS	0-2
4-12	Mar Plata	Argentina - URSS	1-1	4-2	Melilla	Melilla - URSS	1-3
1981				9-2	Almería	Almería - URSS	0-4
30-5	Wrexham	Gales - URSS	0-0	11-2	Madrid	R. Madrid - URSS	2-2



**Escribe:
Ladislao Kubala**

Un fútbol- máquina que no puede estar entre los favoritos

PESE a lo que muchos han dicho, mi opinión es que el equipo soviético no va a jugar un papel relevante en este Mundial de Fútbol. No es que quiera dogmatizar, ni mucho menos vanagloriarme de unos conocimientos del fútbol de la URSS que quizás han quedado un tanto «demodé» con el paso de los años, pero mi impresión como observador de este deporte me induce a pensar así. A la URSS, como a otros equipos de aquella zona del mundo, aunque en su caso más acentuadamente, le faltará siempre esa genialidad de los grandes jugadores para conseguir un triunfo espectacular. Su victoria en 1960 en la Copa de Europa de Naciones fue lograda en unas condiciones muy favorables, pues hubo muchos países ausentes e incluso España, que entonces tenía un gran equipo, fue «forfait» por cuestiones políticas en los cuartos de final, cuyo sorteo emparejó a sendos equipos.

Dos jugadores destacan por encima del resto en el equipo del viejo amigo Constantín Beskov. Se trata de Oleg Blokhin, 29

años, jugador elegido como el mejor de Europa en 1975, y de Ramaz Shenghelia, en el que vean a su sucesor por su condición de gran goleador. No fue el máximo de la última temporada, título que recayó en Andreev, pero ha demostrado con sus 42 goles en 1981 que tiene un futuro extraordinario. En la URSS no han dudado en designarlo el futbolista del año en 1981.

Blokhin es conocido de todos los países del mundo. ¿Quién no ha oído hablar jamás del fácil extremo del Dinamo de Kiev? Muy poca gente, sin duda. El rubio delantero es un hombre inamovible en el equipo soviético, en el que destaca por su movilidad en cualquier parte de la delantera, por su buena zancada, lo que proporciona indudables ventajas respecto al resto de futbolistas, y por su facilidad en el remate. Ahora parece que ha vuelto a coger la buena forma, pues tras lograr el cenit de sus posibilidades en 1975 decayó enormemente. Si la URSS cuenta con el mejor Blokhin podrá soñar; de lo contrario...

Shenghelia, pero su parte, es un joven delantero cuya capacidad sólo se ha demostrado ante la portería contraria. Habrá



que estar atentos a su progresión, puesto que eso es, evidentemente, poca cosa.

Es por ello que lo más temible de la URSS, un equipo que siempre ha tenido simplemente 2-3 estrellas en cada generación, lo que ha limitado sus pretensiones, no son estos dos hombres, sino todo el conjunto, el bloque en sí. Su fortaleza física, la motivación colectiva, el alto grado de adiestramiento, su disciplina a prueba de cualquier tentación y otras virtudes más de tipo moral que técnica, le hacen un rival incómodo para cualquiera. Escocia y Brasil bien harán en tomar precauciones, aunque ya digo que no creo que vayan mucho

más lejos. Su miedo a jugar abiertamente al ataque les priva de resultados positivos que sin duda obtendrían.

EL MEJOR NO FUE YASHIN

La Unión Soviética, por si fuera poco, presenta peculiaridades distintas al resto de equipo de esas democracias populares, como Polonia, Yugoslavia o Checoslovaquia, que los aventajan técnicamente. La URSS, quizá por integrarse más tarde en el fútbol, no tiene la viveza e imaginación de aquellos. Es un equipo-máquina, un equipo siempre a punto que juega en razón a



Buriak, uno de los de la «vieja guardia» del equipo de Beskov.

su fuerza física, un equipo con buenos desplazamientos, tanto al espacio libre como al compañero bien situado, pero también un equipo sin posibilidades de cambiar repentinamente de ritmo, sin salirse del esquema previsto. Esa falta del hombre genial que resuelva una situación comprometida, o todo el partido, es la que me hace pensar en tono escéptico sobre su concurso en España'82.

Tampoco es sorprendente que ahora posean esas figuras comentadas, pues ya antaño la URSS disfrutó de algunos grandes jugadores que yo me atrevería a señalar entre los diez mejores de todos los tiempos. Me acuerdo ahora de Fedotov, un interior izquierda fabuloso, de Netto, al que vi en el Mundial de Chile, y, sobre todo, de Bobrov, un defensa central de una condición física excepcional que le permitió ser anteriormente internacional en su país en hockey sobre hielo. Para mí fueron más importantes incluso que Yashin, al que se reconoce como el mejor de los jugadores soviéticos de todos los tiempos. Y eso que yo he conocido bastante bien a este sobrio guardameta. No jugué nunca contra él, pero ambos tuvimos el honor de componer una selección europea que actuó en el homenaje a sir Stanley Matthews en 1960. Ganamos 6-4, y yo marqué uno de los goles. En algunos libros aún se habla de este partido, que figura entre los más espectaculares de la historia de este deporte.

VAYA PROFESIONALES...

Otra cosa que me gustaría aclarar es la supuesta condición de futbolistas amateurs que tienen los soviéticos. ¿Cómo es posible que nos quieran hacer comulgar con ruedas de molino? Unos deportistas que aceptan concentraciones tan densas como la que han realizado en España —es más: yo creo que ya estarán concertados hasta la llegada del mundial, pues allí no hay ya



competiciones— no pueden ser más que profesionales rotundos. Sólo viven para eso, pero los estatutos aprobados por la FIFA les permiten competir con aficionados en torneos como el olímpico, farsa que debería ser revisada con urgencia. Por cierto que, volviendo a lo escrito anteriormente, me gustaría concluir con otra referencia a sus posibilidades en el Mundial de España. Aunque el aficionado se haya asombrado de los resultados obtenidos por el equipo de Beskov en España, donde no ha perdido ningún partido y sólo ha encajado tres goles en seis partidos, la verdad es que había que reflexionar sobre el valor auténtico de esos encuentros, que no le sirven a un entrenador más que para hacer pruebas y para organizar el mejor sistema a emplear posteriormente. Querer situar entre los favoritos del Mundial a la URSS por esos resultados y los de la fase previa, donde sólo les puso las cosas difíciles Checoslovaquia, es ir demasiado lejos o no conocer las interioridades de un campeonato sin parangón en el mundo.

El camino hacia España

Un desfile casi militar



El fútbol soviético, imbatido hacia España. Un éxito indiscutible.

La Unión Soviética ha sido uno de los pocos equipos europeos clasificados para el mundial que no ha conocido la derrota en los encuentros de la fase previa. Encuadrado su equipo en el grupo tercero, junto a checos, galeses, islandeses y turcos, el paseo acabó en forma triunfal,

superando incluso la dura eliminatoria con los teóricos grandes adversarios, sus vecinos de Checoslovaquia. ¡Un paseo militar, pues esa procedencia tiene casi todos sus jugadores.

En ningún momento abandonó el equipo la cabeza de la tabla, puesto que el de

but fue sonoro ante Islandia, sobre todo con el espectacular 5-0 registrado el día 15 de octubre de 1980 en el estadio Lenin moscovita en el que todavía no se habían apagado del todo las cenizas de la gran fiesta olímpica de ese verano. Batida por Gales días antes, Islandia fue la primera víctima de un equipo que acabó convirtiéndose en rodillo de la mano maestra de Oleg Blokhin, otra vez en la gran forma de cuando consiguió sus mayores laureles continentales. Sin embargo, no sería Blokhin el gran protagonista de esos goles, pues los anotadores del 5-0 fueron Bessonov, Andreev (2) y Oganesian (2). Blokhin guardaba su puntería para ocasiones más lujosas.

En Islandia el resultado fue más corto, pero el 1-2 favorable a los soviéticos permitía a éstos conservar en buena situación sus posibilidades de triunfo en el grupo clasificatorio. En el otro viaje a las islas occidentales de Europa, en esta ocasión para

enfrentarse con País de Gales en Inglaterra, tampoco la URSS pudo asombrar por su fútbol implacable, aunque el empate sin goles servía para sus aspiraciones.

PINCHAN LOS GALESES

En 1981 continuó la gran racha del cuadro de Beskov. El día 23 de septiembre caían los turcos en Moscú por un contundente 4-0 con goles de Chevadze, Demyanenko, Blokhin y Shenghelia, y la vuelta de esa eliminatoria bilateral arrojaba otro claro 0-3 favorable a los soviéticos, esta vez con la aportación exclusiva de sus grandes figuras del momento: Blokhin, que obtuvo dos tantos, y Shenghelia, el hombre que parece

Blokhin, la figura más importante del conjunto. Ha sido el «pichichi» del grupo tercero de Europa.



destinado a sucederle en el trono del fútbol URSS.

Restaba la visita de Gales a Tiflis, pues el 28 de octubre todo aconsejaba que no se jugara en Moscú el encuentro, y el duelo fraternal con los checoslovacos, duelo simplemente interesante por el hecho de alinear a los equipos en la tabla definitiva. Estaba en juego el primer lugar de ese grupo tercero, puesto que ya tanto la URSS como Checoslovaquia habían conseguido su acceso al Mundial de España. El empate de los galeses en Swansea frente a la modesta Islandia (2-2) terminó su eliminatoria. Se iban por la borda ese día los esfuerzos de meses y semanas en busca de una calificación que hubiera supuesto el premio al trabajo de un fútbol en alza que trata de colonizar la liga jinglesa!

Gales cayó en Tiflis por un rotundo 3-0. Según muchos críticos, el equipo de Constantin Beskov realizó su mayor exhibición de todo el torneo, jugando un fútbol agresivo y práctico que ahogó las remotas esperanzas de los jugadores británicos, quienes ni siquiera tuvieron la opción de censurar el haber jugado sobre una superficie helada. La honradez de los soviéticos estaba fuera de cualquier suposición o duda. Y nuevamente Blokhin condujo magistralmente la escuadra oriental, marcando un gol excepcional a sus rivales. Los otros dos los obtuvieron Daraselia y Gavrilov, dos hombres de la confianza de Beskov que juegan como centrocampistas.

LA PUNTILLA, EN BRATISLAVA

El desafío con los checos se inició en Moscú. Ramaz Shenghelia fue el autor de los dos goles del 2-0 con que concluyó el primer encuentro, celebrado en Moscú cuatro semanas antes del URSS-Gales. En la vuelta, jugada en Bratislava, sólo un objetivo tenían los futbolistas soviéticos: mantener la imbatibilidad de dos años. Primeros en el grupo con suficiencia, esa motivación podía «envenenar» a los hombres de Beskov, asegurándoles, como mínimo un empate. Para los checos, por el contrario, se trataba de confirmar una mejoría en su

Así se clasificó

Islandia - Gales	0-4
Islandia - URSS	1-2
Turquía - Islandia	1-3
URSS - Islandia	5-0
Gales - Turquía	4-0
Gales - Checoslovaquia	1-0
Checoslovaquia - Turquía	2-0
Turquía - Gales	0-1
Turquía - Checoslovaquia	0-3
Checoslovaquia - Islandia	6-1
Gales - URSS	0-0
Islandia - Turquía	2-0
Checoslovaquia - Gales	2-0
URSS - Turquía	4-0
Islandia - Checoslovaquia	1-1
Turquía - URSS	0-3
Gales - Islandia	2-2
URSS - Checoslovaquia	2-0
URSS - Gales	3-0
Checoslovaquia - URSS	1-1

URSS	8	6	2	0	20	2	14
Checosl.	8	4	2	2	13	6	10
Gales	8	4	2	2	12	7	10
Islandia	8	2	2	4	10	21	6
Turquía	8	0	0	8	1	22	0

Máximos goleadores: Con 6 tantos, Blokhin (URSS); con 5, Kozak (Che) y Shenghelia (URSS); con 3, Walsh (Gales).

juego tradicional frente a una de las mejores selecciones del momento.

El encuentro se jugó el día 29 de noviembre, dirigido por el inglés Clive White. El resultado final fue de 1-1, marcando por los checos Vosacek y por los soviéticos el inevitable Blokhin, que se erigía así en el máximo goleador del grupo tercero. Asistieron al encuentro 50.000 espectadores, y fueron precisamente los soviéticos quienes empezaron marcando (minuto 11), no siendo igualados hasta en las proximidades del descanso, cuando el defensa Vosa-



Lo más fácil
para los
soviéticos, en
el camino
hacia España,
fue la
eliminatória
con Turquía.
¡Qué
diferencial!

cek aprovechó un excelente servicio de Antonin Panenka, el checo del Rapid de Viena, para batir al formidable Dassaev, que desde el gol encajado en Reykjavik no había vuelto a ser batido a lo largo de la competición.

El equipo de Constantin Beskov ese día estuvo integrado por Dassaev en la portería, por Borovski, Susioparov, Sulakvelidze y Demyanenko en la defensa, por Durselia, Bal y Burjak en el centro del campo, y por Shenghelia, Gavrillov y Blokhin en la línea de atacantes, produciéndose a lo largo del encuentro un solo cambio: el de Andreev por Blokhin, ya con el empate asegurado. Ese equipo es el que puede considerarse como fijo de Beskov, aunque también son hombres importantes en el esquema actual el defensor Chivadze y el centrocampista Iganessian, hombre de probada facilidad goleadora cuando penetra en el área contraria.



URSS, el macrofútbol

- Cuatro millones de futbolistas y 50.000 equipos componen el organigrama competitivo.

- La Copa la disputan... 18.000 equipos

CON características propias, el fútbol soviético fue evolucionando a la par del sistema político vigente en la URSS. Las costumbres austeras y disciplinadas de los países comunistas dieron gran importancia en la educación de los ciudadanos a la formación física por sistema. Así, desde muy pequeños, los niños reciben acorde con sus características físicas y temperamento.

El que la URSS disponga en la actualidad de un panorama deportivo excepcional, logró que se demuestra en cada competición internacional a la que se presenta, por ejemplo las Olimpiadas, es fruto de un

cas, los estudiantes disfrutaban de una esmerada atención en el desarrollo de sus aptitudes físicas. Ante los primeros síntomas de inclinación hacia alguna especialidad manifestados por el niño, se trata de forma idónea esa inclinación, incentivando al futuro atleta a pulir al máximo sus posibilidades. Todas las variantes deportivas se abarcan en la URSS y en el tema del fútbol, las preocupaciones de los directivos al respecto se ponen en evidencia con sólo limitarse a observar las cifras referentes al balompié.

mero de licencias de equipos soviéticos era de 15.000, una cifra realmente llamativa, pues se ponían a la cabeza de todos los países federados. Tantos miles de equipos en la competición de copa era un lujo que sólo podían darse los países muy organizados y con la cantidad de habitantes de la URSS, que respondían a los estímulos del Estado en cuanto a deportes se refiere.

La pulcra organización incluía a profesores diplomados

competir con los poderosos.

De todas maneras, los equipos moscovitas continúan siendo los más triunfadores aunque se intente dar más realce a los cuadros de localidades más alejadas del centro neurálgico soviético. Sin embargo, el famoso Dinamo de Kiev logró ganar la Liga, pero 25 años después de la creación de esta competición. El húngaro Sza-

temporada. Es seguramente el cuadro más conocido de los aficionados europeos.

¿PROFESIONALES O AMATEURS?

Como dijimos, los clubs moscovitas se llevan la mayoría de los títulos, y remitiéndonos a los números podemos ver

muy relativo. Los más destacados tienen algunos beneficios, pero que ni se aproximan a los obtenidos por los jugadores europeos o americanos. La jerarquía de crack de fútbol tiene en la URSS el suficiente valor co-

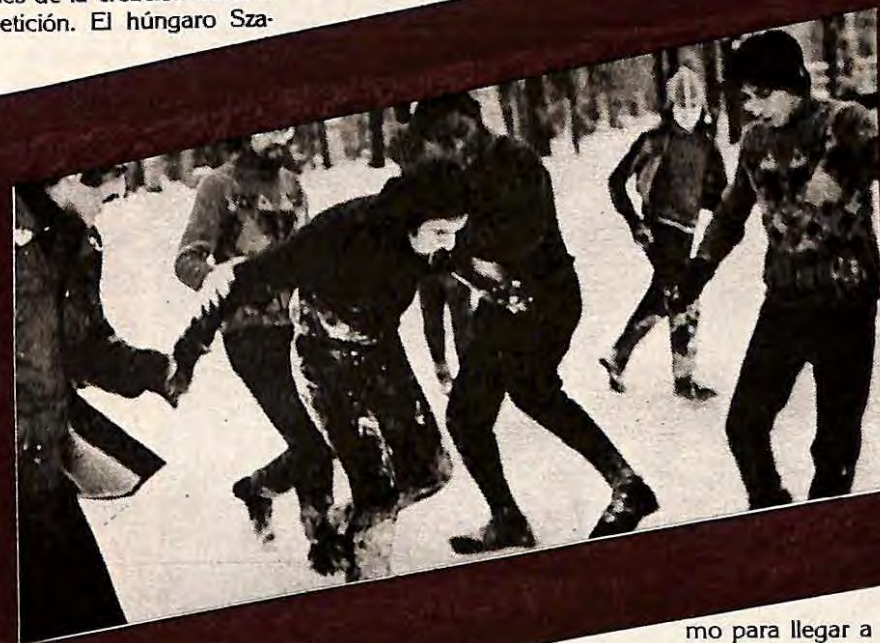


UNA COPA CON 18.000 EQUIPOS

trabajo de una magnitud proporcional a la enorme dimensión geográfica y demográfica soviética. La estructura educacional del Estado está canalizada hacia el pleno desarrollo de los individuos en sociedad y además de las tareas científicas, sistemáticas y bibliográfi-

La URSS se reincorporó a la FIFA en 1952 e inició el camino organizado a nivel internacional del fútbol que culminó con las destacadas actuaciones en los torneos de envergadura, principalmente los mundiales. Ya para los años sesenta, el nú-

para entrenar a los clubs, que mayormente se agrupaban en las proximidades de Moscú, por aquello de que los grandes equipos corresponden a las grandes ciudades. La descentralización se hizo con prudencia y hoy en día disputan la Copa 18.000 equipos, siendo la mayor cifra del mundo, lo que da posibilidades a los pequeños equipos de llegar a posiciones destacadas como para



bo, entrenador del Dinamo, llevó a su equipo a la cota más alta de su historial obteniendo cinco títulos de Liga. En 1975 ganó el primer título europeo que conseguía un club soviético y por fin ganó la Supercopa de Europa al Bayern Munich en dos partidos muy disputados que ganó por 1-0 y 2-0. Estos logros catapultaron a la fama al equipo y a uno de sus jugadores, el excepcional Oleg Blokhin, que fue elegido el mejor futbolista del año en Europa y su equipo el mejor de la

cómo la lista de triunfos en la Liga está encabezada por 11 triunfos de Dinamo de Moscú, 10 del Spartak de Moscú, 9 del Dinamo de Kiev, 6 del CSKA de Moscú, 3 del Torpedo de Moscú, 2 del Dinamo de Tiflis y 1 del Saria de Vorochilovgrad y del Ararat de Erivan. Algunos equipos tienen la particularidad de estar integrados por militares, tal cual es el caso de los Dinamós que cuentan en sus filas con militares que no reciben otra remuneración por jugar más que su sueldo oficial. Así es cómo el profesionalismo de los futbolistas soviéticos es

mo para llegar a considerarlos héroes nacionales, pero esto no quiere decir que esos hombres obtengan beneficios económicos ni fichas millonarias a las que nos tienen acostumbrados nuestros jugadores. El honor y el orgullo de defender los colores de su club, y en el mejor de los casos los colores de la selección nacional, es suficiente aliciente como para que los deportistas se conformen con algunos días libres en sus trabajos de oficina o despachos oficiales como para entrenar bien. Los conceptos son diferentes, pero los resultados casi los mismos que en cualquier otra parte del mundo con buen fútbol.



**Es la
figura
más
sobresaliente
del
equipo
actual,
habiendo
sido
elegido
mejor
jugador
europeo
en 1975**

Blokhin, el zar

Si la Unión Soviética no se hubiera clasificado para el Mundial de España, una de las figuras más importantes del fútbol europeo en la actualidad se hubiera quedado, probablemente, sin actuar jamás en un campeonato mundial. Ausente el equipo nacional de 1974 y 1978, años en los que se ha trabajado allí a la busca de un conjunto similar al poderoso de los sesenta que conducía el legendario Lev Yashin, esa posibilidad hubiera sentenciado la carrera de Oleg Blokhin, el futbolista más cotizado de la URSS en estos momentos. Realmente injusto hubiera sido que este extremo fabuloso del fútbol actual se hubiera quedado sin el premio de un mundial en sus botas.

Oleg Blokhin se formó en el Dinamo de Kiev, equipo al que ha sido fiel hasta el extremo difícilmente comprensible, y del que seguramente jamás se marchará. Su carrera empezó de modo meteórico, como la de casi todos los fenómenos del deporte, figurando a los 16 años en el equipo juvenil de su país. Nacido el 5 de noviembre de 1952, tiene en la actualidad 29 años, aunque esa condición de veterano, etiqueta con el que todos le han calificado, le viene por las temporadas consecutivas en las que ha estado triunfando tanto en la selección de la URSS como en el Dinamo, con el que conseguiría su primer gran éxito internacional en 1975, año en que el equipo ucraniano ganó la Recopa y la Supercopa. Jamás un equipo soviético había osado tanta hazaña en un terreno siempre acotado para las grandes entidades alemanas, inglesas o latinas.

SIEMPRE EN KIEV

También nació en Kiev, su ciudad de siempre, y se licenció en Derecho internacional mientras practicaba su deporte preferido. Oleg es un superdotado en todo.

No tenía bastante con su carrera, y además logró el profesorado en Educación Física, actividad que no le era ajena por sus antecedentes familiares: su madre fue una famosa campeona soviética de los 80 vallas veinte años antes. A Oleg por su capacidad en el terreno de juego, se le conoció pronto como *«la flecha de Ucrania»*. Más tarde, cuando la fama se agolpó a la puerta de su casa, algunos le apodaron *«el zar»*.

El Dinamo de Kiev, aprovechando su talento natural para el fútbol y esa inteligencia que le lleva a triunfar en todos los campos de la vida, le llevó al primer plano del campeonato del país. Oleg jugaba, así, en primera división con sólo 18 años, debutando dos más tardes, en 1972, en el equipo soviético que participó en los Juegos Olímpicos de Munich. Considerando la categoría pseudo-amateur de aquél fútbol, hay que admitir que la presencia de Blokhin no era una bagatela. Estaba entre los mejores futbolistas de la Unión Soviética.

Desde entonces, el jugador de Kiev fue ascendiendo sin parar hasta llegar a cotas inimaginables en un principio. Batió todos los récords goleadores de la URSS, puesto que en 1981 sumó 153 dianas en torneos oficiales, superando el registro que dos años antes había establecido Alexander Ponomarev. También ha sido en numerosas ocasiones el mejor goleador de su equipo, así como el de la selección nacional. Mide 1,80 y pesa 75 kgs. cuando está en forma, pero esa complexión no le impidió en ningún momento brillar en una faceta del fútbol más apropiada a los habilidosos y ágiles devoradores del área. En 1975, cuando llevó a la cima europea a su equipo, todos se rindieron a la evidencia de que se había forjado en la URSS un jugador excepcional. La crítica continental, respaldando esa opinión, le eligió el mejor jugador del año, sustituyendo nada menos



Por su clase le llaman
la flecha de Ucrania.

que al holandés Johan Cruyff en el palmarés. En la Unión Soviética, desde entonces, ha sido designado en tres o ocasiones el mejor jugador del país, récord al que nadie más ha podido llegar.

SU OCASO

Desde 1975, no obstante, decayó la brillantez de su estrella, lo mismo que la de todo un fútbol tradicionalmente acusado de miedoso y conservador. Fueron años de vacas flacas en el equipo del Dinamo, pero que han sido superados a base de tesón y constancia, valores indiscutibles de un gran goleador como es Blokhin. Sólo un hombre de su carácter hubiera sido capaz de volver al primer plano siete años después, pues en estos momentos nadie podría dejar al margen de una lista de grandes «cracks» del futuro mundial a Oleg Blokhin.

Seis goles ha conseguido en la fase pre-



Blokhin: un
superdotado en casi
todo... además de
jugar al fútbol es todo
un abogado en
Derecho internacional.

mundial, lo que avala esa vuelta a la actualidad que comentamos. Ha sido una de las figuras de todos esos encuentros del grupo tercero europeo, encuentros en los que ha manifestado toda la gama de medios que posee. Más aún: en España, con motivo de los encuentros de la gira sostenida por el equipo de Beskov, ha maravillado por su puntería, hasta el extremo de haber sido el autor de los cinco goles que encajó el Cel-

ta de Vigo en el primer choque de esa gira. La URSS, o mejor Blokhin, venció por 0-5 en la ciudad pontevedresa.

Casado y con residencia en Kiev, Blokhin tiene una vida muy equilibrada, lo que le proporciona el suficiente sosiego como para concentrarse por su profesión, que quiere infinitamente. «Sin el fútbol no sería nada, no valdría nada», ha dicho estos días en España.

¿AL REAL MADRID?

Blokhin actúa normalmente en la parte izquierda de la delantera, pero se somete con disciplina a los deseos de su entrenador, apareciendo o bien en el centro de la vanguardia, junto a Shanghelia, o bien por la derecha. Es listo, tiene un control sobre el balón realmente apreciable y es un inspirado jugador a la hora de culminar cual-



quier iniciativa ofensiva de su equipo. En el Mundial de España quiere conseguir el refrendo a su carrera, que se nutre de serias dudas tras ese acontecimiento. Desde la URSS se ha comentado que está al borde del cansancio del fútbol y que lo podría abandonar en breve a causa de ciertas divergencias con su equipo, pero otras noticias se contradicen, puesto que apuntan hacia un posible traspaso del jugador al Occidente, pues una vez superada la etapa que ha vivido estaría en condiciones de actuar en el extranjero, donde parecen en disposición de pretender su fichaje el Rapid de Viena, que tiene al único jugador soviéti-

co que actúa fuera de la URSS, Sintchenko, o el Real Madrid.

La esperanza de los dirigentes soviéticos, al igual que de todos los aficionados, es que le convenza de seguir jugando su mujer, la ex campeona mundial de gimnasia Irena Deriugina, a quien se apunta ese nuevo relanzamiento de su figura en el campo internacional. La boda de 1980 fue, seguramente, un momento clave en su carrera deportiva. Ahora, su futuro parece en esas manos siempre blancas de la mujer que un día asombró al mundo por su dominio de los cuatro aparatos de la gimnasia deportiva femenina.

Shenghelia, «el cañón de Georgia»

Es el recambio de Blokhin para el futuro, habiendo conquistado el pasado año la Recopa con el Dinamo de Tiflis

Su valor está en alza, siendo pieza codiciada de los «caza-talentos»... si las leyes soviéticas lo permitieran

En la URSS ya han encontrado sustituto al genial Blokhin, que parece atravesar en estos momentos una segunda juventud. El elegido es un joven delantero del Dinamo de Tiflis cuyo nombre, aunque difícil, pronto memorizarán todos los aficionados: Ramaz Shenghelia.

Acaba de ser elegido por segunda vez mejor futbolista de su país, aproximándose al récord de tres que ostenta todavía Blokhin. Es cuestión de esperar.

Shenghelia había sido elegido ya en 1978 como el mejor de todos los futbolistas soviéticos, y es el que mejor predisposición presenta para superar las marcas de Oleg Blokhin, su gran ídolo. Shenghelia nació en 1957, y comenzó jugando en el Torpedo de Kataisi, hasta que fichó por su actual club, el Dinamo de Tiflis, con el que ha cosechado los triunfos que le han proyectado a la internacionalidad.



HA vencido en una competición europea de clubs y ha sido el máximo goleador de su país en la última temporada con 23 tantos. En el año último, en varias competiciones, logró una cifra inaudita de goles, 42. Así es el balance personal de este artillero venido del Este que puede convertirse en una de las más grandes sorpresas del Mundial de España. Shenghelia, 1,74 m. de estatura y 70 kh. de peso, atraviesa en la actualidad su más florido momento de forma física, habiendo batido en la tabla de «pichichis» soviéticos nada menos que a la gran estrella del CSKA, el moscovita Gavrilov. Siempre en 1981, Ramaz ha sido llamado en nueve ocasiones al equipo nacional, logrando seis dianas. A él, de un modo, se debe la calificación para España'82 de su país, ya que logró él solito los dos goles del decisivo URSS-Checoslovaquia que concluyó 2-0. Ese día la URSS, sin haber finalizado el torneo previo, conseguía la calificación definitiva.

SOLO OJOS PARA EL

El día que entusiasmó al público inglés seguidor del Tottenham, una tarde londinense de la primavera de 1981, fue cuando Ramaz consiguió hacerse valer en el terreno internacional. Ese día, en «Boyle Ground», el terreno de juego de los «Spurs», empezó su definitiva consagración. Se jugaba un encuentro de cuartos de final entre su equipo y el mencionado cuadro británico. 40.000 espectadores no tuvieron ojos más que para un diablo soviético que, con el número once en la espalda, se presentaba a cada momento sobre la portería de su querido portero. Formando tándem con Vladimir Guzaiev, Shenghelia marcó dos goles de extraña belleza, interviniendo también en la consecución de los otros dos. La prensa, al día siguiente, se volcó en términos encomiásticos sobre Shenghelia y también sobre un desconcertante centrocampista denominado el «divino calvo»: David Kipiani, el gran lesionado del fútbol soviético, una

especie de Alfredo Di Stéfano sobre el que gira todo el juego creativo del Dinamo y de la selección. Cayó a manos del madridista Angel en el Santiago Bernabeu. Algunos soviéticos aún no lo han digerido.

De cualquier modo, lo más reseñable de Shenghelia es su facilidad ante el gol, la suerte suprema de este deporte. Eso le hace peligrosísimo en su equipo, y por ese motivo hay que tenerlo en cuenta de cara a la cita mundialista. Sus récords son extraordinarios, habiendo marcado de septiembre a final de año de 1981 la friolera de 23 goles: los de la liga de su país, en la que adelantó al líder Gavrilov en las dos últimas jornadas, los cuatro con su equipo en la Recopa actual y los cinco del grupo tercero de la fase previa del campeonato del mundo, una a Turquía, dos a Checoslovaquia y otros dos a



Gales. Si añadimos esos 23 tantos del otoño a los 19 que logró al comienzo del año, tenemos la asombrosa cifra de 42 goles en 1981. ¡Qué balance!

Shenghelia, pese a que ha contribuido decisivamente al «revival» del fútbol soviético desde su equipo georgiano, mantiene una personalidad reservada. Sin embargo, su carácter tímido y apocado deja en el terreno de juego abierta la posibilidad a su ilimitada imaginación ofensiva con el balón en los pies. Muchos observadores le han calificado como «el cañón de Georgia», pero lo más curioso es su asimilación del fútbol latino o sudamericano, Ramaz no parece un jugador soviético, sino más bien mediterráneo. El es el futbolista más asombroso de la URSS en este aspecto, de un estilo espectacular, con un temperamento muy personal y dotado de una brillantez poco usual en las acciones individualistas.

COMPARADO A MULLER

Con él y otros cuatro compañeros que también forman parte de la selección nacional, parece lógico pensar que el Dinamo de Tiflis está en vísperas de iniciar una etapa de dominio en el fútbol soviético, mucho más cuando la carrera deportiva del inimitable Oleg Blokhin, del Dinamo de Kiev, puede verse sensiblemente alterada tras el Mundial de España. El Real Madrid y otros equipos tratan de hacerse con sus servicios. «**Nuestro objetivo** —ha dicho Shenghelia— **es conseguir por segunda vez consecutiva la Recopa de Europa, cuya final se celebrará en Barcelona en mayo, y a nivel del equipo de la URSS, creo que vamos a jugar importante en el Mundial. Con Blokhin y Kiplani, necesariamente se tendrá que hablar de nuestro equipo.**»

En cuanto a sus características técnicas, Shenghelia tiene una gran habilidad con el balón en los pies, y goza también de una gran velocidad de ejecución. Es el goleador moderno, pues también tiene una proyección vertical poco frecuente, lo que le permite saltar muy alto para rematar de cabeza. Más que otros defensas de mayor envergadura. En su país se le compara con el alemán Gerd Muller, pero la tenacidad de Ramaz es aún superior a la del famoso goleador del Bayern de Múnich. Raro es el partido en el que no consigue ningún gol, y una buena muestra la tenemos en el premundial, donde consiguió cinco goles... en cinco partidos. Algo parece no haber olvidado de sus comienzos. Cuando tiene una oportunidad para marcar le deben susurrar al oído aquellos consejos de su primer entrenador, Karl Justsidze, que le decía que «**los momentos de gol son demasiado pocos para desperdiciarlos.**»

En su vida familiar y profesional, Shenghelia está casado y tiene un hijo, habiendo estudiado Educación Física. Tiene el título de maestro emérito del deporte soviético, galardón que se concede a todos aquellos deportistas que consiguen gestas importantes en el extranjero.

Ases soviéticos



Fidor Cherenkov

Uno de los hombres más jóvenes del equipo. Perteneció al Spartak de Moscú, y cuenta tan sólo con 21 años. Mide 1,70 mts. y su peso no le favorece en absoluto las incursiones en el área contraria, siendo su fragilidad su principal obstáculo para triunfar. Resuelve la situación por su inteligencia, y también tiene un gran acierto en los pases, tanto largos como más cortos. En estos momentos es el suplente ideal para Gavrilov, aunque también se le utiliza como recambio del genial Kiplani.

Anatoli Demyanenko

Uno de los defensores en alza. Se ha asegurado la presencia en el Mundial de España por su actuación brillante en los partidos de calificación. Tiene tan sólo 22 años, y pertenece al Dinamo de Kiev. Todos los críticos soviéticos hablan de maravillas de este recio jugador de 1,80 m. de altura.



Vladimir Bessonov

23 años. Dinamo de Kiev. 1,77 mts. de altura. Ese sería el télex de urgencia de este jugador indispensable en el centro del campo. Está considerado como la estrella más rutilante del fútbol soviético en el campo de las promesas, aunque a tenor de lo manifestado por Beskov es una auténtica realidad. Su velocidad y dureza le permite estar en todos los lugares del campo. También tiene una habilidad excepcional en el corte del juego contrario.



Juega en el Spartak de Moscú, y está considerado como el legítimo heredero del inolvidable Yashin. En la fase previa del Mundial de España ha destacado por encima de los demás porteros por sus aciertos en la portería, encajando solamente dos goles. Tiene 24 años y mide 1,87 mts. Es muy seguro y sus reflejos siempre están preparados ante cualquier ejecución de los adversarios. Se espera que con el tiempo, pues es joven para ser guardameta, cultive más las otras virtudes, hasta llegar a las cotas de Lev Yashin. Ha sido el portero fijo de Beskov en los últimos dos años.

Rinat Dassaev



David Kipiani

Otro jugador del Dinamo de Tiflis, actual campeón de la Recopa. Es el armador de ese equipo y uno de los mayores talentos del fútbol soviético. En la selección se le considera insustituible, aunque en la actualidad cuenta ya con 30 años. Mide 1,87 m., lo que le proporciona un aspecto desgarbado que confunde a todos. Pero su clase es excepcional, manifestándose también en acciones defensivas. Su concurso también es válido en el ataque, pues su disparo ha hecho muchas veces diana en las porterías contrarias. Una lesión en 1981 en Madrid le ha mantenido cuatro meses lejos de los campos de juego, pero parece ya dispuesto otra vez para triunfar plenamente con la URSS en el Mundial de España.



Leonid Buriak

Compañero de Blokhin en el Dinamo de Kiev, Buriak pertenece a la «vieja guardia». Tiene en estos momentos 28 años, y es uno de los jugadores más experimentados de la selección. Pieza clave para su equipo, marca además muchos goles, y eso que su función es crear el juego necesario para que lo resuelvan sus compañeros. También luce en el lanzamiento de faltas con barrera y penalties, motivo también por el que obtiene tantas dianas.



Khoren Oganesian

El único representante del Ararat de Erevan, caso insólito en la composición del equipo soviético, al que acuden fundamentalmente los componentes de los equipos de tendencia militar. Tiene 26 años y mide solamente 1,70 mts. Aunque marca goles por su visión del juego en su globalidad, Oganesian es conocido por sus funciones de «perro de presa» en el centro del campo. Es el centrocampista sacrificado que se mueve por todo el terreno cumpliendo las órdenes previstas. Juega y tira con facilidad con las dos piernas.





Alexander Chivadze

Compañero del gran Ramaz Shenghelia en el Dinamo de Tiflis, es en la actualidad el campeón de la Recopa con ese club. Tiene 26 años y una estatura de 1,82 mts., lo que le permite ser respetado por los delanteros. De muestras de su categoría el que en 1980, aun siendo defensa, fuera elegido el mejor jugador de la URSS. Por alto es muy fuerte, y se ha convertido en el auténtico muro de su equipo y de la selección.



Kipiani

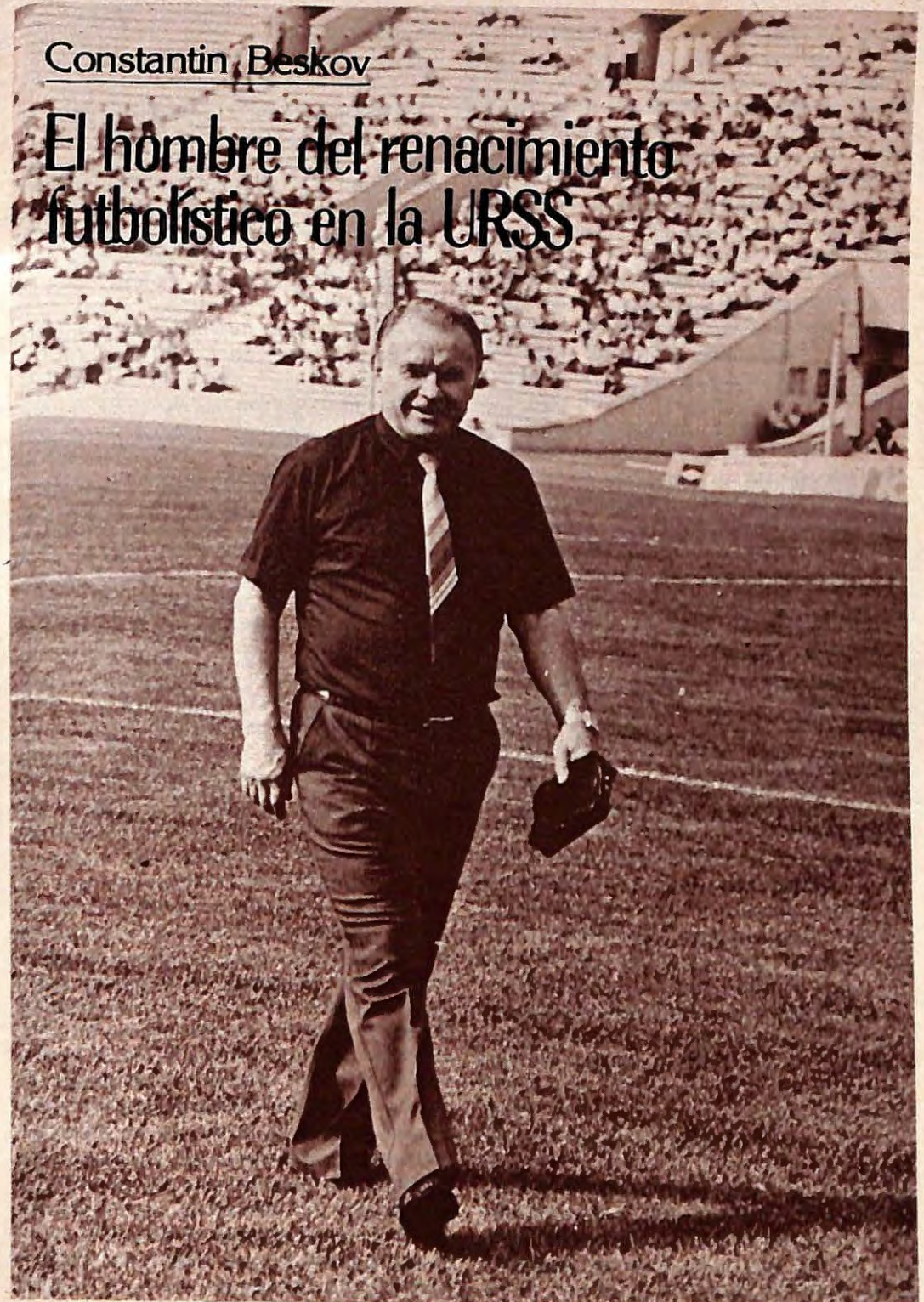




Blokhin

Constantin Beskov

El hombre del renacimiento futbolístico en la URSS



CONSTANTIN Beskov, al que no se debe confundir con el yugoslavo Boskov, entrenador del Real Madrid, es en la actualidad el técnico responsable de la selección soviética y, al mismo tiempo, el del Spartak de Moscú. Su currículum se resume en breves líneas:

Beskov acaba de cumplir los sesenta y un años, y es maestro emérito del deporte. Como jugador empezó en un equipo de fábrica de Moscú llamado Hoz y Martillo, actuando después en el Dinamo de Moscú, donde tuvo ocasión de acabar su carrera deportiva. Fue considerado como uno de los mejores delanteros de la Unión Soviética, retirándose con un total de 106 goles. Como entrenador ha dirigido a los equipos moscovitas Torpedo y Dinamo, y ahora está en el Spartak, al que ascendió a la máxima categoría en 1977, proclamándose con él campeón de Liga en 1979, y siendo posteriormente subcampeón en las siguientes campañas. A lo largo de su mandato en la selección no ha conseguido ningún galardón, pues su aventura en este cargo es, además de curiosa, inconstante e irregular.

Esa ha sido la vida de Beskov en el marco del deporte. Es un hombre amable y simpático que desconcierta por el origen de su personalidad. Todos los observadores que han seguido de cerca las evoluciones de la selección rusa concentrada durante varias semanas en España han podido destacar esas virtudes genuinas de Beskov, que además se encuentra rodeado de la crema de los técnicos soviéticos. La URSS lo ha dispuesto todo para lograr el mejor rendimiento de su equipo nacional. Sin limitaciones.

Constantin Beskov recuerda con nostalgia sus años de jugador, años apasionantes que convergieron en su participación en los Juegos Olímpicos de Helsinki, en 1952. Seguramente piensa que de no haber sido por la guerra estaría ahora ocupando un sitio en el «gotha» de los grandes, pero también sabe que puede estarle agradecido a todo lo que pudo aprender en aquellos duros años, y que luego utilizó para la dirección técnica en los equipos a los que dirigió.

CUATRO VECES SELECCIONADOR

«Lo más curioso —ha explicado en España— es mi trayectoria al frente del equipo nacional, pues he estado en cuatro ocasiones en el cargo actual. Primero fueron dos años en 1954. Fue una época bastante larga, pues en 1963 sólo pude dirigir al equipo durante once meses, y nuevamente en 1974 durante menos tiempo todavía: seis meses. Menos mal que ahora ya llevo más de dos años, pues empecé nuevamente en 1979». Lo dice sin amargura, y a preguntas de si esas depuraciones se debían a fracasos en el terreno deportivo, en más de una ocasión contestó que «únicamente a pequeñas dificultades personales». Así es Beskov.

El mayor mérito del técnico podría ser, en estos momentos, el haber cambiado por completo la mentalidad futbolística de su selección, normalmente empeñada en un juego de características defensivas. Ahora el equipo practica un sistema más flexible, volcado al ataque en provecho de la sensibilidad que en área contraria manifiestan sus dos principales estrellas, Oleg Blokhin y Ramaz Shenghelia. La URSS ha sufrido un brusco cambio en la concepción de su fútbol, pero todo ello en aras de una mayor efectividad. Basta recordar que en los dos últimos años no ha perdido un sólo encuentro para aplaudir la oportuna tenacidad de Beskov, el hombre que ha proyectado a esta nueva Unión Soviética.

Procedentes en su mayoría del Spartak de Moscú, del Dinamo de Tiflis y del Dinamo de Kiev, los jugadores soviéticos aceptan incondicionalmente los designios de Beskov, que en los últimos meses ha sufrido varias calamidades con la lesión en Madrid de su mejor organizador de juego, Kipiani, y con la dura sanción que la federación de su país le ha impuesto a Berezhnoi, apartado a perpetuidad del equipo nacional por su insistente manía de beber. Y no sólo tiene el «placet» de sus jugadores, sino también el de esos clubs que aportan hombres al equipo nacional, pues Beskov se ha rodeado de técnicos de club de justa



El técnico ha hecho más enérgico el juego del equipo, con mentalidad netamente ofensiva.

Constantin ha estado en cuatro ocasiones al frente de la selección, ahora desde 1979



El equipo que se ha clasificado para el Mundial de España. Un equipo a imagen y semejanza de Constantin Beskov.

reputación como son Lobanowski y Akhalkatsi, dos colaboradores que así pueden seguir de cerca los progresos de sus jugadores.

EL CUADRO TECNICO AL COMPLETO

Cinco son, en estas condiciones, los hombres que forman el cuadro técnico soviético en la actualidad. Al margen de Beskov se hallan Nodari Akhalkatsi, actual entrenador del Dinamo de Tiflis, en Georgia, equipo al que clasificó tercero en la última

Liga. No brilló como futbolista, pero su carrera como técnico ha estado siempre acompañada del éxito. Ganó el título de campeón de la URSS con su actual equipo, al que defiende desde 1975, en 1978, y ha sido en otras dos ocasiones subcampeón. En la temporada 1980-81, con el Dinamo de Tiflis ganó la Recopa, lo que valió ser nombrado entrenador emérito de la URSS.

Valeri Lobanowski también figura en ese cuadro responsable. Está en la disciplina del Dinamo de Kiev, de Ucrania, con el que se proclamó en 1981 campeón de Liga. En el mismo equipo destacó anteriormen-



Chivadze, una de las piezas clave del esquema ahora ofensivo de Beskov.

te como jugador, ocupando el puesto de extremo izquierdo. Pasó al cargo de entrenador en 1974, consiguiendo desde entonces cinco títulos de la URSS. En 1975 ganó la Recopa, por lo que también es entrenador emérito de su país.

Por último, también desde el pasado mes de septiembre hay dos nuevos técnicos en el equipo. Se trata de Vladimir Fedotov y de Gennadi Logofet. El primero es entrenador del SKA Rostov, equipo actualmente en posesión del título de Copa, y el segundo es un ex futbolista que tiene una misión directa en la federación de la URSS.

Constantin Beskov es, sin embargo,

muy poco ambicioso. No ha hecho alusiones de conseguir un espectacular triunfo en España'82, limitándose a situar entre los equipos favoritos para el título mundial a Brasil, Argentina, Alemania Federal y, por descontado, España. «Nosotros —dijo en una ocasión— no tenemos tan elevados objetivos. Simplemente veremos qué se puede hacer». Asombrosa declaración cuando la preparación es tan exhaustiva, cuando el cuadro técnico a sus órdenes tiene un grado de instrucción tan elevado y cuando los jugadores a los que dirige han manifestado en el terreno de juego, y de forma reiterada, sus auténticas posibilidades.

Yashin: una «araña negra» legendaria



El portero es el jugador más famoso que ha dado la URSS

En 1963 fue elegido mejor jugador de Europa

Hoy en día ejerce como directivo del fútbol soviético

Sin duda ninguna ha sido uno de esos hombres nacido para el fútbol, y más concretamente para portero, una especialidad difícil, diferente, dentro de esta práctica deportiva. Pronto se le conoció por «la araña negra», lo que de por sí ya lo dice todo de este «monstruo» del fútbol soviético, calificado por todos como el fútbol soviético, calificado por todos como el futbolista más importante que haya tenido siempre la Unión Soviética.

TODOS los aficionados recuerdan a Lev Yashin, ya que no en vano defendió la puerta del Dinamo de Moscú en veintidós temporadas, lo que es un récord sin precedentes, más teniendo en cuenta que el guardameta siempre está sometido a una constante presión psicológica y otros avatares propios del puesto en el campo. Las lesiones de clavícula, manos, brazos o dedos están a la orden del día en estos hombres que tienen que ser por naturaleza valientes, inteligentes y rápidos. Lev Yashin lo tenía prácticamente todo. De ahí también que con la selección de su país participara en 78 ocasiones, cifra nada fácil teniendo presente que la URSS ha tenido globalmente muchos altibajos, estando ausente en varios Mundiales de fútbol. De hecho, su mejor historia la escribió cuando Yashin estuvo en su mejor momento.

Era un guardameta alto, fuerte, capaz de saber siempre el lugar idóneo donde colocarse bajo los palos, hasta tal punto que los delanteros contrarios se acomplejaban ante su imagen. Unos largos brazos y una «sombra» providencial frenaban cualquier intento del equipo rival.

TEMIDO Y RESPETADO

Lev Yashin nació el 22 de octubre de 1929 y desde muy niño se aficionó por el



deporte del balón en su Moscú natal. Le hizo una ilusión tremenda el día que le hicieron debutar en el Dinamo, club con el que años más tarde llegaría a ganar por seis veces la Liga de su país. Pero además de eso, su máximo galardón, fue ser campeón de la Eurocopa en 1960, con la selección soviética. Entonces Yashin era una muralla insuperable, temido y respetado por todos. Fueron los franceses, tan «amigos» de «quitar y poner», de encumbrar figuras o enterrar a otras, los que al ver en acción a Yashin dijeron que era el mejor de todos los tiempos a nivel mundial. En este aspecto siempre ha rivalizado los calificativos con el español Ricardo Zamora. En cualquier caso, haciendo caso o no a los franceses, lo

cierto es que eran, o fueron, tal para cual en cuanto a categoría deportiva y humana. De hecho ambos guardametas siempre se tuvieron un especial respeto y cariño.

GALARDONES POR DOQUIER

Lev Yashin alcanzó el título de mejor futbolista europeo en 1963, galardón que él aprecia, pero que considera más una apreciación de otros, de los periodistas, que de una realidad, ya que, según él, «la labor siempre es del equipo, porque el fútbol es un deporte de conjunto y, por tanto, las individualidades siempre son relativas». Yashin siempre ha sido un hombre sencillo que, defensor de la filosofía deportiva de la URSS, considera que «el deporte debe servir para algo más que lo puramente competitivo».

Y es realmente cierto, ya que Lev Yashin siempre ha huido del protagonismo en exclusiva, hasta el punto que jamás quiso ser entrenador. Considera que «esa es una labor muy complicada para lo que hay que tener, además de conocimientos técnicos, un especial carácter». Actualmente es el subdirector de la sección de fútbol del Comité de Deportes de la Unión Soviética, de ahí que viaje frecuentemente por distintos países, entre ellos España, y sobre todo a raíz de la clasificación de la URSS para disputar la fase final del

Campeonato Mundial de Fútbol de 1982.

En este sentido hay que tener en especial consideración las palabras de Lev Yashin cuando afirma que «a pesar del buen historial de la URSS como selección, creo que para España tendremos el mejor equipo de siempre». Y entre todos los nombres destaca a «Blokhin, ya que conoce perfectamente el fútbol...; aunque Burjak, Shenghelia y Kipiani son hombres inteligentes y preparados».

Resultan curiosas las palabras de Yashin sobre la selección soviética cuando con él en la portería la URSS se clasificó en cuarta posición en el Mundial de Inglaterra y en México llegó a la semifinal. El considera que «entonces teníamos una buena selección, pero hoy en día se juega con más rapidez y entrega, a la vez que hay una mezcla más adecuada entre las individualidades y el bloque de equipo...; en mi opinión nuestra selección actual cumple todos estos requisitos».

UNA FINAL PERDIDA

A Yashin se le recuerda en todos los países, pero en España especialmente porque en 1964, en Madrid, jugando con su selección, participó en la final de la Eurocopa. Nadie pensaba que Yashin pudiera ser batido;



pero lo fue en dos ocasiones, perdiendo su equipo por dos goles a uno. El delantero centro Marcelino le marcó un gol que él aún recuerda: «Fue algo increíble que desde cerca de la línea del área grande alguien cabeceara tan preciso a la red, y además, yendo el balón a menos de media altura...; la verdad es que no me dio tiempo a reaccionar».

Como todos los grandes ídolos, Yashin también, lógicamente, tuvo sus días negros. Por ejemplo, en el Mundial de Chile, en 1962, Yashin no estuvo afortunado contra la selección del país anfitrión y encajó dos



Dos colosos de los palos de la época. Ramallets, durante los cincuenta; Blokhin, durante los sesenta.



goles marcados por Sánchez y Rojas. En aquel Mundial la URSS hizo mal papel. En realidad, la base de la selección soviética tuvo durante muchos años a Yashin como estandarte. Cuando se le pregunta sobre este hecho él siempre responde lo mismo: «No sólo hay una figura...; en todo caso un ra-

millete de ellas». De España conoce perfectamente a hombres actuales como Miguel Angel y Arconada. De este último dice que «le auguro un gran porvenir. En algunos partidos que le he visto he comprobado que tiene unos reflejos que se asemejan a los de Banks o Maier».

«NUNCA ESCURRO EL BULTO»

Lev Yashin, además de todo esto, de todas las páginas que ha escrito para la historia del fútbol mundial y sobre todo de su país, es un convencido del régimen

político de la Unión Soviética. De ahí que, aunque afirma preferir un puesto directivo a uno técnico, no duda en reconocer que «estoy al servicio de la Federación y de la URSS, por eso si algún día me nombraran director técnico no dudaría en aceptarlo. Jamás escuro el bulto».

De un lado para otro, como si se moviera de un poste a otro, ahora, Lev Yashin, ojea, mira, trabaja y confía en los frutos de la selección de su país. El recuerda cuando en 1956, cuando se dio a conocer al mundo, fue campeón olímpico en Melbourne. Ahora Yashin piensa que puede hacer un gran

papel en España'82, aunque sus favoritos son Brasil, Argentina y España. Yashin se retiró de la práctica activa del fútbol a los 42 años, y a su homenaje acudió la flor y nata del fútbol mundial. Se lo merecía porque, entre otras cosas, siempre supo ser un caballero del fútbol.

URSS en los mundiales

La URSS participó en cuatro campeonatos mundiales y su mejor actuación fue en 1966 en Inglaterra, en donde llegó a las semifinales gracias a una gran actuación. En todos los torneos los soviéticos dieron una clara muestra de su constante evolución futbolística, alimentada por una inmensa cantera de jugadores provenientes de los miles y miles de clubs. En la actualidad, la URSS es una potencia indiscutida del fútbol internacional.



URSS-Francia en 1966. En juego, la calificación de la Copa de Europa de Naciones. Acabaron 3-3.

1958 Suecia

FASE FINAL (Primera ronda)

Grupo IV

Inglaterra, 2; URSS, 2 (goles: Kevan y Fin-

ney para Inglaterra; Simonian y A. Ivanov para URSS).

URSS: Yachine, Kessarev, Krijevski, Kuznetsov, Voinov, Tsarev, A. Ivanov, V. Ivanov, Simonian, Salmikov, Ilyin.

URSS, 2; Austria, 0 (goles: Ilyn y V. Ivanov).

URSS: Yachine, Kessarev, Rijeovski, Kuznet-

sov, Voinov, Tsarev, A. Ivanov, V. Ivanov, Simonian, Netto, Ilyin.

Brasil, 2; URSS, 0 (goles: Vavá, 2).

URSS: Yachine, Kessarev, Krijevski, Kuznetsov, Voinov, Tsarev, A. Ivanov, V. Ivanov, Simonian, Netto, Ilyin.

URSS e Inglaterra, igualados a tres puntos, desempataron ganando la URSS por un gol.

URSS, 1; Inglaterra, 0 (gol: Ilyin).

URSS: Yachine, Kessarev, Krijevski, Kuznetsov, Voinov, Tsarev, Apouskhin, V. Ivanov, Simonian, Fallin, Ilyin.

Clasificados: Brasil y URSS.

CUARTOS DE FINAL

Suecia, 2; URSS, 0 (goles: Hamrin y Simonsonn).

URSS: Yachine, Kassarev, Krijevski, Kuznetsov, Voinov, Tsarev, A. Ivanov, V. Ivanov, Simonian, Salmikov, Ilyin.

URSS quedó eliminada.

1962 Chile

FASE FINAL (Primera ronda).

Grupo I

URSS, 2; Yugoslavia, 0 (goles: V. Ivanov y Ponedelnik).

URSS: Yachine, Doubinski, Maslenkine, Ostrovski, Voronine, Netto, Metreveli, V. Ivanov, Ponedelnik, Kanevski, Meskhi.

URSS, 4; Colombia, 4 (goles: V. Ivanov, 2; Tchislenko y Ponedelnik para la URSS; Aceros, Coll, Rada y Klinger para Colombia).

URSS: Yachine, Tchokelli, Maslenkine, Ostrovski, Netto, Voronine, Tchislenko, V. Ivanov, Ponedelnik, Kanevski, Meskhi.

URSS, 2; Uruguay, 1 (goles: Mamykin y V. Ivanov para la URSS; Sasía para Uruguay).

URSS: Yachine, Tchokelli, Maslenkine, Ostrovski, Netto, Voronine, Tchislenko, V. Ivanov, Ponedelnik, Mamykin, Khousainov.

La URSS y Yugoslavia pasaron a la siguiente fase.

CUARTOS DE FINAL

Chile, 2; URSS, 1 (goles: Sánchez y Rojas para Chile; Tchislenko para la URSS).

URSS: Yachine, Tchokelli, Maslenkine, Ostrovski, Voronine, Netto, Tchislenko, V. Ivanov, Ponedelnik, Mamykin, Meskhi.

La URSS quedó eliminada.



En el mundial inglés, en 1966, la URSS fue finalista, cayendo sólo ante los futuros campeones. Yashin es quien se luce.

1966 Inglaterra

FASE FINAL (Primera ronda).

Grupo IV

URSS, 3; Corea del Norte, 0 (goles: Malafeev, 2, y Banichevski).

URSS: Kavazachvili, Ponomarev, Chesternev, Khourtsilava, Ostrovski, Sitchinava, Sabo, Tchislenko, Banichevski, Malafeev, Khousainov.

URSS, 1; Italia, 0 (gol: Tchislenko).

URSS: Yachine, Ponomarev, Chesternev, Khourtsilava, Danilov, Voronine, Sabo, Tchislenko, Banichevski, Malafeev, Khousainov.

URSS, 2; Chile, 1 (goles: Parkoujan, 2, para la URSS, y Marcos para Chile).

URSS: Kavazachvili, Getmanov, Chesternev, Komeev, Ostrovich, Voronine, Alfonino, Metreveli, Serebrianikov, Markharov, Parkoujan.

Se clasificaron la URSS y Corea del Norte.

CUARTOS DE FINAL

URSS, 2; Hungría, 1 (goles: Tchislenko y Parkoujan para la URSS; Bene para Hungría).

URSS: Yachine, Ponomarev, Chesternev, Voronine, Danilov, Sabo, Khousainov, Tchislenko, Banichevski, Malafeev, Parkoujan.

La URSS pasó a las semifinales junto a Inglaterra, Alemania y Portugal.

SEMIFINALES

Alemania, 2; URSS, 1 (goles: Haller y Beckenbauer para Alemania; Parkoujan para la URSS).

URSS: Yachine, Ponomarev, Chesternev, Danilov, Voronine, Sabo, Khousainov, Tchislenko, Banichevski, Malafeev, Parkoujan.

La URSS quedó eliminada y pasaron a la final Alemania e Inglaterra.



México, 70. La URSS vence a El Salvador por 2-0. Era la primera fase.

CUARTOS DE FINAL

Uruguay, 1; URSS, 0 (gol: Espárrago).

URSS: Kavazachvili, Dzodzuachvili, Kaplichni, Chesternev, Afonin, Khourstsilava, Muntian, Asatiani, Evriuzhikhin, Bichevetz, Khmelnitzki.

La URSS quedó eliminada y pasaron a la semifinal Italia, Brasil, Alemania y Uruguay.

1970 México

FASE FINAL (Primera ronda).

Grupo I

URSS, 0; México, 0.

URSS: Kavazachvili, Logofet, Chesternev, Kaplichni, Lovchev, Serebrianikov, Muntian, Asatiani, Nodia, Bichevetz, Evriuzhikhin.

URSS, 4; Bélgica, 1 (goles: Bichevetz, 2; Asatiani y Khmelnitzki para la URSS; Lambert para Bélgica).

URSS: Kavazachvili, Kaplichni, Afonin, Chesternev, Dzodzuachvili, Khortsilava, Asatiani, Muntian, Evriuzhikhin, Bichevetz, Khmelnitzki.

URSS, 2; El Salvador, 0 (goles: Bichevetz, 2).

URSS: Kavazachvili, Dzodzuachvili, Khourstsilava, Chesternev, Afonin, Kisselev, Muntian, Serebrianikov, Puzach, Bichevetz, Khmelnitzki.

Se clasificaron la URSS y México para la fase siguiente.

1974 Alemania

La URSS se clasificó en la Fase Preliminar para disputar con el ganador del Grupo III de Sudamérica, un puesto en la Fase Final. Pero la URSS no se presentó a este encuentro a disputarse en Santiago de Chile y quedó automáticamente eliminada.

1978 Argentina

La URSS fue eliminada en la Fase Preliminar europea clasificándose en su grupo, el IX, Hungría, que pasó a disputar un lugar en la Fase Final ante Bolivia venciendo los húngaros.



El equipo al completo. Figuras de excepción que hicieron posible aquel memorable triunfo.

Los primeros campeones de Europa

España, que debía enfrentarse a ellos en cuartos de final, renunció por problemas diplomáticos.

La URSS ganó en una durísima final e Yugoslavia por 2-1.

Si la Copa del mundo de fútbol nació al socaire de la Exposición Internacional de 1929 celebrada en Barcelona, la Copa de Europa de naciones lo hizo en 1955 en Estocolmo, país que, curiosamente, nunca ha jugado un papel significativo en el fútbol continental. En aquel año los dirigentes europeos, amparados en el éxito del campeonato que, también con el formato de equipos nacionales, se juega en Sudamérica, deciden crear esta gran competición que hoy en día rellena los ciclos mundiales, disputándose cada cuatro años en el ecuador de los mencionados ciclos.



Yashin, la «araña negra». El proyectil de la gran selección de los sesenta.

LA primera edición, disputada en Francia, llevó por nombre el de «l Henry Delaunay» o, simplemente, Copa de Naciones de Europa. Henry Delaunay había sido secretario general de la UEFA, el máximo organismo del fútbol europeo, y se quiso con este nacimiento honrar su memoria y preservar su nombre de cara al futuro. Participaron diecisiete naciones, siendo muy lógicos los «forfaits» de algunas potencias por el desconocimiento de la propia competición. Ha sido después cuando ha conseguido convencer a todos los países de Europa, pues este torneo representa en estos momentos el segundo en importancia del mundo, evolucionando constantemente como lo demuestra el hecho de que en el reciente sorteo celebrado en París para la edición de 1984 se hayan arbitrado nuevas variaciones a su reglamento.

MUCHAS AUSENCIAS

Tal fue el impacto inicial de la competición, gestada en las conversaciones mantenidas por las distintas federaciones durante los años cincuenta, que pronto su modelo fue copiado en Asia y África, donde todavía se disputa un campeonato similar. Es ahora el decano, el de Sudamérica, el que presenta más irregularidades, disputándose con muchas alternativas, sin fechas fijas.

La ausencia más notable fue la del bloque de equipos británicos, orgullosos de

haber intervenido escasamente en la elaboración del proyecto. Ellos, los inventores de este deporte! Tan sólo Eire acudió a la cita procedente de las islas, pero la suerte quiso que tuviera que eliminarse con Checoslovaquia, pues la cifra de inscritos no era divisible por cuatro. Los orientales no tuvieron dificultades para batir a sus adversarios, a quienes derrotaron ya en Praga por un contundente 4-0. Tampoco presentes en el cuadro naciones como Italia, Alemania Federal, Suiza, Holanda y Suecia, precisamente el país en el que se había materializado la idea. España, por su parte, después de superar la primera eliminatoria, frente a los polacos —el equipo español venció en los encuentros por 2-4 allí y 3-0—, renunció a disputar los cuartos de final ante los soviéticos, puesto que en aquella fecha, 1959, no existían relaciones diplomáticas entre ambos países. La Unión Soviética dio así un paso de gigante de cara a la conquista de su único triunfo en la historia de su fútbol a nivel de selección.

A los cuartos de final se clasificaron portugueses, yugoslavos, franceses, austriacos, rumanos, checos, soviéticos y españoles, con lo que se deja ver clara la posibilidad de un copo oriental en la fase final, que se disputa en el mes de julio de 1960 en distintas ciudades francesas. Allí se reúnen los cuatro equipos clasificados, que son Yugoslavia, Francia, Checoslovaquia y la URSS, agraciada por la ausencia española.

La URSS, paseando por el Parque de los Príncipes en 1960. Acaban de proclamarse campeones de Europa.

I Copa de Europa de Naciones 1958-60

Preliminar		
Eire-Dinamarca	2-0 y 0-4	
1/8 de final		
Francia-Grecia	7-1 y 1-1	
URSS-Hungría	3-1 y 1-0	
Rumania-Turquía	3-0 y 0-2	
Noruega-Austria	0-1 y 2-5	
Yugoslavia-Bulgaria	2-0 y 1-1	
Alemania Oriental-Portugal	0-2 y 2-3	
Dinamarca-Checoslovaquia	2-2 y 1-5	
Polonia-España	2-4 y 0-3	
1/4 de final		
Portugal-Yugoslavia	2-1 y 1-5	
Francia-Austria	5-2 y 4-2	
Rumania-Checoslovaquia	0-2 y 0-3	
URSS-España	—	
Semifinales		
6-7-60 (París) Yugoslavia-Francia	5-4	
6-7-60 (Marsella) URSS-Checoslovaquia	3-0	
Consolación		
8-7-60 (Marsella) Checoslovaquia-Francia	2-0	
Final		
10-7-60 (París) URSS-Yugoslavia	2-1 (prórroga)	

EN LA PRORROGA

El equipo soviético se dispone a conseguir su mejor resultado internacional. El equipo está conducido por un magistral portero que entrará posteriormente en la leyenda de este deporte, Lev Yashin, pero la crítica censura la calidad del resto de jugadores, expresándose serias dudas sobre el triunfo final ante Yugoslavia, a quien todos consideran como el mejor de los cuatro conjuntos en liza en Francia. Aun así, la URSS de Yashin vence en su semifinal a Checoslovaquia. El 3-0 de Marsella acalla las protestas internacionales por el discreto valor del juego soviético, y sin embargo se entusiasma por el juego desplegado por una Yugoslavia que tiene que utilizar todos sus medios para vencer a la Francia de los Muller, Kopa y Fontaine por un resultado asombroso: 5-4. La final está servida, pero antes otra sorpresa tiene que producirse, pues nadie se apunta al pronóstico luego acertado del partido por el tercer puesto, en el que triunfan los checos sobre los galos por 2-0.

El 10 de julio de 1960, la URSS y Yugos-

lavia juegan en París la primera final de la Copa de Europa de naciones, venciendo los soviéticos por 2-1 en un partido, como decimos, en el que el resultado fue lo más sorprendente a tenor del juego de unos y otros. La URSS, que había vuelto a la disciplina de la FIFA en Melbourne, con ocasión de los Juegos Olímpicos de 1956 —se había desprendido del movimiento futbolístico mundial en 1946, después de la guerra—, en los que ganaron la medalla de oro, lograba así su primer y todavía único triunfo internacional. En España'82, dentro de muy poco, quiere conseguir el segundo.

Recreémonos en aquella final del parque de los Príncipes. Jugaron por la URSS, con Yashin al frente, los defensas Thekheli, Masienkin y Krutilov; los centrocampistas Voinov y Netto, y los delanteros Metreveli, Ivanov, Ponedelnik, Bubukin y Meskhi. Los goles fueron marcados primero por Galis (41') para Yugoslavia y después por Metreveli (49'), llegando el desempate en el minuto 113', en plena prórroga, gracias a un habilidoso remate de Ponedelnik. El árbitro fue el inglés Ellis.

Las concentraciones



La vida de los futbolistas profesionales tiene un sinfín de facetas muchas veces desconocidas por los aficionados que sólo les preocupa, y esto en cierta manera es lógico, que sus ídolos rindan en el campo, a la hora de la verdad. Lo que esos hombres han hecho hasta entonces, hasta saltar al terreno de juego, es harina de otro costal, aunque forme parte directa con el mayor rendimiento de los jugadores.

Una de las cosas, fundamental, que suelen hacer todos los futbolistas profesionales del mundo, es concentrarse en un hotel, bajo el mando «supremo» del entrenador. Son momentos en los que los futbolistas viven casi ascéticamente, en cuanto están apartados del «mundanal ruido, absortos y preocupados exclusivamente con el encuentro a jugarse.



En algunos de estos paradores los mundialistas se concentrarán.



PERO las concentraciones antepartido son tema de constante polémica, debido a que no todos coinciden en su eficacia, basándose, los que están en contra, que los futbolistas deben realizar en esas horas anteriores al partido, el mismo tipo de vida que la que realiza normalmente, y que todo lo que sea crear un ambiente «especial» se vuelven en contra del rendimiento del jugador. El tema sexual suele ser uno de los grandes caballos de batalla, debido a que los futbolistas quedan al margen de todo contacto en este sentido, ni con sus propias esposas o pareja.

LA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL

No todos los futbolistas están de acuerdo en estas prohibiciones porque consideran que su responsabilidad es lo suficientemente adecuada como para saber en todo momento qué tienen que hacer o cómo deben comportarse. Los entrenadores, en general, no discuten ese hecho, al menos en la mayoría de los jugadores, pero prefieren «retirar» a sus hombres a un lugar conveniente, a ser posible cerca del campo, ya que para ellos esta medida obedece no tanto al control sexual, como en ambientar al jugador, crearle un clima exclusivo, sobre el partido que debe jugarse. De esta forma, los futbolistas se dedican a leer, ver la televisión o el cine, jugar a las cartas, escuchar las tácticas de su entrenador o ver

películas relacionadas con el mundo del balón, en muchas ocasiones encuentros del propio equipo, momento que aprovecha el entrenador para explicarles los defectos y buscar las posibles soluciones para futuras conversaciones. Es una vida, sin duda, sana, pero muy aburrida, y sólo la costumbre, la necesidad y la obligación, hacen que los jugadores se atengan a ella.

LA DESCARGA SEXUAL

En los Campeonatos Mundiales las concentraciones adquieren una dimensión mucho mayor, ya que no se trata solamente de los «fines de semana», sino que duran incluso más de un mes, lo que «rompe» un tanto la costumbre de cualquiera. Nuevamente aquí el aspecto sexual cobra importancia especial, porque es mucho el tiempo en que unos hombres con importante acumulación de energías deben aprender a contenerse. Y no siempre es fácil. De ahí que por una parte no hay extrañado el que el entrenador y seleccionador español, José Emilio Santamaría, haya manifestado que «para el Mundial mis jugadores tendrán la oportunidad del «polvete»», expresión típicamente española en la que se contiene el acto de hacer el amor y como si se tratara de una descarga simpática y lógica. A este respecto, el guardameta hispano, Luis María Arkonada, se ha pronunciado en contra, diciendo que «eso es im-

propio de un seleccionador», y ha dicho más en este sentido al añadir que «no me extraña que después los jugadores de fútbol tengamos una imagen tan frívola».

La vida en los lugares de concentración de un Mundial son especialmente tensas y aburridas, si dejamos aparte que a los protagonistas les gusta su deporte, y que en las mismas tienen oportunidad de «verlo todo». Hoy en día, con el video, cualquier partido pueden «degustarlo» inmediatamente, con lo que las horas se les hacen más cortas. Asimismo, la ingente cantidad de periódicos o programas de radio o televisión, les sirven de entretenimiento. De todas las formas, cualquier sacrificio merece la pena para un futbolista que haya sido seleccionado, lo cual para todos ellos, no deja de ser un honor, una circunstancia para escogidos. Estamos seguros que los futbolistas que acuden a un Mundial no sólo harían ese sacrificio ascético, sino mucho más que se les pidiera.

VIVIR LOS ENCUENTROS CON ANTERIORIDAD

Pero el método de las concentraciones, como decíamos al comienzo, encuentra sus diferencias, al menos en la forma. Todos los entrenadores coinciden, o casi todos, en señalar que es bueno y recomendable que el jugador se mentalice de cara al partido, que lo «viva» con anterioridad a su ejecución, pero no están de acuerdo por lo que respecta al tiempo de duración de la concentración. Algunos las suprimen en su totalidad, recomendando a sus jugadores que permanezcan en sus casas haciendo la vida normal y corriente, otros concentran a los jugadores después del partido, los hay que lo prefieren tanto antes como después del encuentro, y por último, quienes únicamente antes del encuentro. Es decir, que los hay para todos los gustos; aunque predominan estos señalados al final.

Los que piensan que es bueno concentrarlos después de los partidos (únicamente o por añadido), obedece a la idea de que los jugadores se desgastan enormemente durante el encuentro, de tal forma que para reponerse rápidamente es preferi-



Paseos y meditación para la compenetración del equipo.

ble «controlarlos», tanto en el plano alimenticio como de «sueño», como de contacto sexual. Unos métodos y otros tienen sus defensores y sus detractores, pero lo cierto es que no existe un estudio amplio, completo y científico que pueda demostrar la mayor eficacia de uno o de otro. Además, siempre hay que tener presente que cada jugador es un mundo, y no todos tienen las mismas reacciones ante los mismos estímulos.

La concentración de los jugadores españoles en el Mundial de 1978 en Argentina fue todo un acontecimiento informativo en España, ya que después de haber buscado sus directivos diversos lugares apropiados, al final prefirieron el denominado «La Martona» que, aparte de ser muy costosa monetariamente, no reunió las condiciones más adecuadas: estaba lejos de la ciudad-sede principal donde España jugó los partidos y las instalaciones dejaron mucho que desear. Hay que pensar que en un Mundial los jugadores entre partido y partido necesitan entrenar y realizar otras prácticas de-



Los partidillos y la diversión también forman parte de las concentraciones.



La vigilancia médica de los jugadores es imprescindible para evitar sorpresas.

La gimnasia, fundamental para el estado físico óptimo de los hombres seleccionados.



portivas necesarias para su preparación física y psicológica.

España tiene la fortuna de contar con una buena infraestructura hotelera (por su especialización turística), pero no podemos decir lo mismo por lo que respecta a instalaciones deportivas. De todas formas, cada Federación, nada más conocer la sede que le correspondió en el sorteo, se apresuró a reservar los lugares observados anteriormente. Aspecto no siempre fácil, porque los hoteles, ante una oportunidad semejante, elevan el precio de sus servicios. Por ejemplo, Francia se ha quejado profundamente, ya que se ha tenido que instalar en Valladolid y el hotel de concentración más idóneo de aquella zona se denomina «Los

Monticos», pero este hotel les cobrará a razón de 1.600 francos diarios por persona. Claro que también la Federación Francesa de Fútbol «reservó» el hotel, ubicado entre un precioso pinar, en su totalidad.

En cualquier caso, las concentraciones son otra parcela más del mundo del balón. Y los jugadores, en algunas ocasiones, se rebelan contra esos métodos. Grandes jugadores siempre buscaron, y buscan, el sistema de escaparse del hotel para «hacer pinitos por la noche». Las historias, las anécdotas, y las cosas que podrían contar muchos protagonistas serían interminables. El fútbol es un mundo lleno de emociones.

Nadie hubiera apostado por aquellos alemanes...

Hungría-Alemania, la final que sólo tenía un pronóstico, pues Hungría había ganado previamente a los alemanes por ¡8-3!

Los Walter: prisioneros en 1945, campeones del mundo en 1954

Kocsis, «cabeza de oro», fue el máximo goleador del torneo con once goles.



El Campeonato Mundial de Suiza, en 1954, marcó una etapa nefasta del fútbol español que quedó eliminado de la competencia, a manos de Turquía, en la fase preliminar. El buen camino iniciado por la selección nacional, que ya había dado muestras sobradas de su valía en las confrontaciones internacionales, padeció esta vez de la ineptitud de los dirigentes federativos, que, utilizando los cargos de la Federación Nacional como plataforma de lanzamiento político, desvirtuaron todos los logros y esfuerzos de sus antecesores.

El Campeonato Mundial se había consolidado y llevado su jerarquía a un muy buen nivel, tal como correspondía a un evento de la trascendencia universal y máxima expresión del balonpie. El presidente de la FIFA, Jules Rimet, después de largos años de trabajo próspero y coherente, se alejaba de la presidencia por considerar que debía dejar paso a los más jóvenes y se retiró con un discurso de despedida en el que pronunció unas palabras premonitorias que se cumplieron como una profecía. El veterano organizador vislumbraba un futuro para el fútbol desvirtuado por el peso del dinero que tanta mella haría en los conceptos puramente deportivos. Entre otras cosas dijo que «el fútbol está en pleno auge, pero existe un grave peligro para su prosperidad. El exceso de dinero, el mando de éste sobre lo deportivo. Si esto se produce será funesto». Los años corroboraron su afirmación.

EL DESASTRE DE ROMA

El éxito deportivo y económico alcanzado por el Mundial-50 de Brasil entusiasmó a los posibles competidores que ahora no dudaban en postularse para campeones. Las inscripciones para la fase previa se incrementaron y fueron 38 los equipos que iniciaron el camino hacia la Copa. La FIFA, en el congreso de Luxemburgo de julio de 1946, había decidido encargar a la Confederación Helvética de Fútbol la organización de la V Copa del Mundo, basándose para esta elección en las buenas condiciones económicas por las que pasaba Suiza y por su condición de nación no beligerante durante el transcurso de la II Guerra Mundial. De los 38 países inscritos deberían llegar 16 a la fase final y para ello, el comité organizador los distribuyó en 13 grupos eliminatorios. España quedó entonces junto con Turquía formando el Grupo VI que, también por azar, proporcionaría una gran decepción a la escuadra española.

La presidencia de la Federación Española la ejercía en esos años Sancho Dávila, y al dejar Ricardo Zamora la dirección técnica del equipo nacional, Pedro Escartín, famoso árbitro internacional español, renunciando a toda remuneración económica, se hizo cargo del puesto. Según relata Escartín en una obra referente a los mundiales, su meta en aquellos difíciles momentos era renovar al equipo, que todavía contaba con hombres famosos pero ya cansados por el paso

de los años. Zarra, Panizo, Puchades y otros más no rendían como en anteriores oportunidades y urgía revitalizar el cuadro con la incorporación de jugadores jóvenes. El húngaro Ladislao Kubala hacía su triunfal aparición en los escenarios españoles acompañado de una aureola de calidad indiscutible, y rápidamente encajó en la estructura de la selección. Sin embargo, los resultados no fueron los esperados y, en un partido trascendental para probar la eficacia del nuevo esquema, en Buenos Aires, coincidiendo con el debut de Kubala en la selección española reemplazando al legendario Zarra, el resultado adverso por la mínima diferencia, gol ejecutado por el internacional argentino Grillo, decidió al entrenador Escartín a dimitir de su cargo. El presidente de la Federación Española, Sancho Dávila, demostrando una falta de conocimientos nefasta, nombró a su odontólogo como sucesor de Escartín. El señor Tribarren poco podría hacer en una materia que desconocía y las palabras del presidente para justificar tal decisión fueron éstas: «Voy a demostrar con esto que el cargo lo puede desempeñar cualquier aficionado». Así fueron los resultados.

La eliminación de España comenzó a gestarse en el primer partido disputado contra Turquía en el esta-



Jules Rimet profetizó la situación del fútbol actual

dio Santiago Bernabéu de Madrid el 6 de enero de 1954. El entrenador Iribarren presentó una formación joven e inexperta sin incluir siquiera a Ladislao Kubala. A pesar de ello, España ganó por 4-1 pero el cuadro turco, dirigido por el italiano Sandro Puppo, mantuvo un empate a un gol hasta mediada la segunda parte del encuentro. Los goles españoles fueron conseguidos por Venancio, Gainza, Miguel y Alsua. El gol turco lo marcó Recep.

El encuentro de vuelta se jugó en el estadio Midhat Pachá de Estambul el 14 de marzo de 1954. Iribarren intentó alinear al mejor conjunto, pero la estrella, La-

dislao Kubala, no brilló lo suficiente a causa de la rudeza del marcaje que le anulaba sus posibilidades de buen juego. Los turcos, por intermedio de Burhan, a los 15 minutos de juego, marcaron el gol decisivo sin que España pudiera recuperarse del resultado adverso. El partido de desempate iría acompañado por la mala suerte y la definición de quién pasaría a la ronda final fue arbitrio del azar.

En el estadio Olímpico de Roma se disputó el partido decisivo el 17 de marzo. Antes de iniciarse el encuentro ya surgieron novedades que dejaron en inferioridad de condiciones a los españoles. Un telegrama de la FIFA impidió la alineación de Ladislao Kubala por presuntas irregularidades en su fichaje y el entrenador incorporó a Arteché que marcó el primer gol del partido. La réplica turca no se hizo esperar y con dos goles consecutivos inclinaron el marcador a su favor. Faltando poco para el final, Adrián Escudero igualó y el encuentro finalizó sin definición, por lo que se jugó una prórroga que tampoco dio resultado, hasta que por fin, el presidente de la Federación Italiana procedió a sortear a los dos equipos y obtener así un ganador. El sistema del bambino que sacó el nombre de Turquía dejó fuera de la competición a España.



El desempate de Roma entre turcos y españoles, resuelto a favor de aquéllos por el sistema del «bambino». Un fracaso para España.

HUNGRÍA: UNA MAQUINA DE GOLEAR

Los 16 finalistas fueron distribuidos en cuatro grupos de manera poco ortodoxa con el consiguiente descontento de los participantes. Ya en esos años los sorteos eran dirigidos, y el gran circo tenía su picaresca que aún hoy se mantiene. El Grupo I lo integraban Brasil, México, Francia y Yugoslavia; el II, Hungría, Turquía, Corea del Sur y Alemania; el III, Austria, Uruguay, Escocia y Checoslovaquia; el IV, Inglaterra, Italia, Bélgica y Suiza. Así se presentaba la fase final

con los húngaros como favoritos que alineaban a una de las mejores formaciones de toda su historia. Boszik, Zakariás, Kocsis, Puskas y Czibor eran algunos de los excelentes jugadores que inclinaban la balanza de las opiniones a su favor confirmándolas con resultados que ponían en evidencia su superioridad y candidatura al título. En su grupo, comenzaron goleando a los débiles coreanos por 9-0 y continuaron derrotando a los alemanes, que luego se tomarían la revancha en la final obteniendo el título, por 8-3 para lucimiento de Sandor Kocsis, que se proclamaría goleador del campeonato. Las perspectivas de los húngaros eran halagüeñas y nadie podía sospechar que al final Alemania se alzaría con el título.

Del Grupo I pasaron a los cuartos de final Brasil y Yugoslavia con tres puntos cada uno y quedaron eliminados Francia y México. Del Grupo II Hungría y Alemania, tras desempatar estos últimos con Turquía. En el Grupo III quedaron clasificados Uruguay y Austria. Los rioplatenses, tras derrotar a Checoslovaquia por 2-0 y a Escocia por 7-0, y los austriacos, venciendo a Escocia por la mínima diferencia y a los checos por 5-0. Inglaterra y Suiza se clasificaron en el Grupo IV, dejando en el camino a Italia y Bélgica.

En los cuartos de final, el partido Uruguay-Inglaterra fue penoso para los británicos. En el estadio de Basilea, los ingleses cayeron ante un fútbol joven, campeones mundiales en 1950 y dispuestos a presentar las ágiles tácticas sudamericanas que hicieron temblar a los decepcionados ingleses. El partido terminó 4-2 con goles de Borges, Varela, Schiaffino y Ambrois para Uruguay y Lofthouse y Finney para Inglaterra. Por su parte, Alemania daba cuenta de Yugoslavia por 2-0, Hungría derrotaba a Brasil por 4-2 y Austria por 7-5 a los anfitriones. Por lo tanto, llegaban a las semifinales los cuatro equipos más poderosos: Alemania, Hungría, Austria y Uruguay.



La selección de Hungría, los grandes derrotados. Nadie acertó ese resultado sorprendente de la final.

URUGUAY NO SE RINDIO

El sorteo dispuso enfrentar a Alemania contra Austria y a Uruguay contra Hungría. El primer partido fue dirigido por el italiano Orlandini. Se disputó en Basilea y los alemanes corroboraron una amplia superioridad sobre Austria, que sólo pudo salvar el honor con un gol de Probst. Schaefer, Morlock, F. Walter (2) y O. Walter (2) se encargaron de sumar media docena de goles que dio por tierra con las aspiraciones austriacas. Los alemanes comenzaban a poner en duda el favoritismo existente hacia Hungría, que en su partido contra Uruguay mantenía vigentes las expectativas al derrotar a los campeones mundiales por un sólido 4-2. Este partido se disputó en Lausana y lo dirigió el galés Griffiths. Los húngaros acusaban la baja del capitán Puskas, por lesión, pero sin que esto fuese impedimento para el buen funcionamiento del equipo, Zoltan Czibor se encargó de abrir el marcador con un soberbio gol tras una jugada individual. La diferencia se mantuvo hasta el final del primer tiempo y los equipos se fueron a los vestuarios. A los dos minutos de reanudado el partido, Hidegkuti, de un cabezazo al recibir un pase de Czibor, puso el marcador en 2-0. Pero esta diferencia no amilanaría a los uruguayos, que a través de Hohberg, faltando 15 minutos para el final, marcó dos goles consecutivos obligando a ir a la prórroga. Esos dos goles fueron gestados por el legendario Schiaffino, ídolo del mundial anterior, que sirvió dos soberbios pases a su compañero Hohberg, que no tuvo dificultad para convertir. Lamentablemente, tanto esfuerzo quedó truncado en la prórroga por dos goles, uno de Sandor Kocsis y otro de Hidegkuti, que establecieron el definitivo 4-2 con el que Uruguay quedaba fuera de combate.

El inglés Ling arbitró la gran final y fue el último

partido antes de retirarse de la actividad. Aunque Alemania venía dando muestras de gran poderío, los aficionados seguían convencidos de la superioridad húngara y los hacían virtuales campeones considerando que en la fase previa los húngaros habían derrotado a los alemanes por el escandaloso marcador de 8-3, y que la selección de Hungría venía invicta desde 1950 con 27 victorias y cuatro empates en un total de 31 encuentros, incluidos entre sus derrotados los ingleses y en su propia casa, Wembley, por 6-3 el 25 de noviembre de 1953.

CASI TODOS FUMABAN...

El partido se inició y ese 4 de julio todo presagiaba la derrota para Alemania. En el primer tiempo Czibor y Kocsis marcaron sendos goles con jugadas magistrales y con un ritmo que resultaba incontestable a los alemanes. Sin embargo, los que en un principio se consideraban víctimas, reaccionaron igualando el marcador a través de Schaefer y Rahn. Ya en el segundo tiempo el ataque húngaro fue total y los espectadores pudieron ver el área alemana defendiéndose con gana y los disparos de Kocsis que se estrellaban en los postes sin llegar a la red. El portero Turck detenía de forma admirable los balones que permanentemente caían sobre su portería por efecto de un ataque demoledor de los húngaros que en ningún momento bajaron el rendimiento. Pero los continuos ataques no surtían efecto y la moral de los húngaros fue decayendo hasta que Rahn venció al portero Grosics poniendo el marcador 3-2. Fue definitivo. De nada sirvieron los esfuerzos de la excelente formación de Hungría, que a pesar de ser considerada una de las mejores de toda la historia del fútbol mundial, claudicó en este Mundial-54 de Suiza para sorpresa de to-

dos los aficionados que, no obstante, no pararon de aplaudir a los subcampeones. Alemania se llevaba el título con todos los honores tras vencer a la mejor formación del balompié.

Los tiempos cambian. La tarde de la gran final, antes de comenzar el partido, llegaron los alemanes con demasiada antelación y al rato los húngaros. Mientras que los alemanes se entretenían charlando con seriedad, los húngaros muy sonrientes y seguramente confiados en el resultado favorable, hablaban y fumaban, casi todos fumaban. Es claro que en la actualidad no se ve a ningún futbolista hacer eso, ya que el cigarrillo es evidente que perjudica la preparación de un atleta; pues parece ser que a los húngaros no les afectaba. Ellos acometían el partido llenos de energías sin preocuparse por el consumo de tabaco. En fin, eran otros tiempos.

Y también las cifras que se barajaban eran otras. Suiza organizó el Mundial a la perfección alcanzándose una cifra media de treinta y tres mil espectadores por partido y la televisión hizo su primera incursión por estos tomos. Cuatro millones de televidentes europeos siguieron en directo las vicisitudes del campeonato pudiendo ver nada menos que 140 goles en total con una media no superada de 5,36 goles por partido. El húngaro Sandor Kocsis batía el récord de los goleadores con 11 dianas, seguido por Morlock, de Alemania, y Probst, de Austria, con 6 goles. Sandor Kocsis, que en 1956 abandonaría su país a raíz de la intervención rusa, llegaría al Fútbol Club Barcelona para conformar uno de los grandes equipos españoles. El húngaro hizo honor a su apodo «cabeza de oro» marcando goles que asombraron a los aficionados españoles.

Y así finalizó el Mundial 54 con el paseo triunfal de los alemanes y su capitán, Fritz Walter en brazos de los seguidores con la Jules Rimet en sus manos.

La excelente organización produjo buenos dividendos. Lograron recaudar 5.594.000 francos suizos, demostrando así que el certamen progresaba a pasos agigantados. Las recaudaciones de los Mundiales antecedentes fueron éstas: Uruguay recaudó en 1930

255.087 pesos uruguayos; Italia-34, 3.682.000 liras; Francia-38, 5.846.227 francos franceses y Brasil dio el gran salto económico al recaudar 36.377.359 cruzeiros.

EL CASO DE LOS WALTER

Entre las parejas de hermanos futbolistas famosos, integrantes de un mismo cuadro, merecen especial atención los hermanos Walter, campeones del Mundo en 1954 con el equipo nacional alemán. Fritz y Ottmar sufrieron las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial cayendo prisioneros de las fuerzas aliadas en Stalingrado. En el año 1945, al finalizar la guerra, ambos hermanos estaban en el frente y detenidos por los rusos como militares alemanes que eran.

Nueve años más tarde, en 1954, estos dos hombres serían coreados por una multitud de aficionados cuando se proclamaban campeones del Mundo en la final de Berna contra la potente selección húngara. Ellos fueron los pilares del equipo alemán dirigido por Sepp Herberger y aunque no marcaron ningún gol en el partido, fueron los artífices de la nueva concepción del juego que había creado el triunfal entrenador.

De prisioneros de guerra a campeones mundiales de fútbol. Nueve años bastaron para que los ex guerreros se adaptasen a la revolucionaria técnica del fútbol alemán, que desvirtuó por completo a la ya anticuada fórmula 4-2-4, y pasasen a la historia por su calidad futbolística, por ser dos hermanos en un mismo equipo, y por haber superado el trauma de la guerra tan felizmente.



El histórico gol de Rahn que le proporcionó la victoria a los alemanes

El mundial en números

GRUPO I

Yugoslavia-Francia	1-0
Brasil-México	5-9
Francia-México	3-2
Brasil-Yugoslavia	1-1

Clasificación

Brasil	2	1	1	0	6	1	3
Yugoslavia	2	1	1	0	2	1	3
Francia	2	1	0	1	3	3	2
México	2	0	0	2	2	8	0

Clasificados: Brasil y Yugoslavia.

GRUPO II

Hungría-Corea	9-0
Alemania-Turquía	4-1
Hungría-Alemania	8-3
Turquía-Corea	7-0

Clasificación

Hungría	2	2	0	0	17	3	4
Turquía	2	1	0	1	8	4	2
Alemania	2	1	0	1	9	2	
Corea del Sur	2	0	0	2	0	16	0

Clasificados: Hungría y Alemania.

GRUPO III

Austria-Escocia	1-0
Uruguay-Checoslovaquia	2-0
Austria-Checoslovaquia	5-0
Uruguay-Escocia	7-0

Clasificación

Uruguay	2	2	0	0	9	0	4
Austria	2	2	0	0	6	0	4
Checoslovaquia	2	0	0	2	0	7	0
Escocia	2	0	0	2	0	8	0

Clasificados: Uruguay y Austria.

GRUPO IV

Inglterra-Bélgica	4-4
Suiza-Italia	2-1
Inglterra-Italia	2-0
Italia-Bélgica	4-1

Clasificación

Inglterra	2	1	1	0	6	4	3
Suiza	2	1	0	1	2	3	2
Italia	2	1	0	1	5	3	2
Bélgica	2	0	1	1	5	8	1

Clasificados: Inglaterra y Suiza.

CUARTOS DE FINAL

Alemania-Yugoslavia	2-0
Hungría-Brasil	4-2
Austria-Suiza	7-5
Uruguay-Inglterra	4-2

Semifinalistas: Alemania, Hungría, Austria y Uruguay.



SEMIFINALES

Alemania-Austria	6-1
Hungría-Uruguay	4-2

Finalistas: Alemania y Hungría.

PARTIDO POR EL TERCER PUESTO

Austria-Uruguay	3-1
-----------------	-----

FINAL (disputada en Bema)

Alemania, 3-Hungría, 2 (goles: Morlock y Rahn para Alemania; Puskas y Czibor para Hungría).

Alemania: Turck, Posipal, Liebrich, Kohlmeier, Eckel, Mai, Rahn, Morlock, O. Walter, F. Walter y Schaefer.

Hungría: Grosics, Buzansky, Lorant, Lantos, Boszik, Zakarias, Czibor, Kocsis, Hidegkuti, Puskas y J. Toth.

Campeón: Alemania.

TABLA DE GOLEADORES (total: 140 goles).

11 goles: Kocsis (Hungría).

6 goles: Morlock (Alemania) y Probst (Austria).

5 goles: Hugi (Suiza).

4 goles: Rahn, Schaefer y O. Walter (Alemania), Hidegkuti y Puskas (Hungría), Ballmann (Suiza), Borges (Uruguay).

3 goles: F. Walter (Alemania), Stojaspal y Wagner (Austria), Amoul (Bélgica), Czibor (Hungría), Lofthouse (Inglaterra), Burhan y Suat (Turquía), Hohbert y Miguez (Uruguay).

11. Martín

(Osasuna)



Los cracks españoles

Próximo capítulo:

1958: Empieza la «era Pelé»



DIARIO DEL MUNDIAL 82

COPA MUNDIAL DE LA FIFA

ESPAÑA 82

Los 52 encuentros en Radio Nacional

La transmisión de los partidos del Campeonato Mundial a través de Radio-1 y Radio Exterior de España y la constitución de la radio de servicios denominada Radio Mundial-82, son la base de la estrategia informativa de RNE.

Radio-1 prestará mayor atención a los partidos disputados por la selección española, sin descartar las emisiones que merezcan ser difundidas por su trascendencia de acuerdo con el desarrollo del torneo. Por su parte, Radio Exterior de España ampliará el horario de sus transmisiones y emitirá los 52 partidos a toda Europa, el Mediterráneo, Norte, Centro y Sudamérica, Oriente Medio, Australia y a los navegantes del Índico, Atlántico y Pacífico.

Radio Mundial-82, se dirigirá preferentemente a los visitantes extranjeros y prestará servicios

de socorro, informaciones de sus respectivos países y ayuda a los automovilistas. También difundirá órdenes de coordinación del Comité Organizador del Mundial y estará en contacto con la Dirección General de Protección Civil a la que incluso conectará con los servicios de megafonía de los estadios.

La Compañía Telefónica Nacional de España estudia la posibilidad de transmitir encuentros a través del hilo musical. Para poder cumplir todas las exigencias del conjunto, en cada estadio habrá una unidad móvil que comunicará a estudios centrales cualquier novedad o dato de importancia para darlo a conocer. Radio-2, se mantendrá con su programación habitual para quienes no deseen escuchar sólo fútbol.

Camerún, el último en buscar entrenador

Camerún no tiene entrenador. Aunque parezca insólito es así. Branco Zutic, entrenador yugoslavo que llevó a los cameruneses a clasificarse para España, es considerado ahora insuficiente para el equipo. Parece ser que Camerún ha cobrado alas y considera que la capacidad técnica del yugoslavo ya no es suficiente de acuerdo con la evolución del equipo. Incluso han hecho ofrecimientos a nuestro viejo conocido Ladislao Kubala, con un ardiente afán de ser dirigidos por lo más granado de la técnica mundial.

Durante dos años Zutic los entrenó hasta lograr darles un nivel futbolístico suficiente como para llegar a la fase final del Mundial-82. Gracias a él, Camerún espera en la actualidad ganar la Copa de África por naciones que se disputará en

Trípoli, Libia, en el mes de marzo. Por ahora, el ayudante del dimitido entrenador, Atangana Ottou, se encarga de llevar las riendas de los «leones africanos». Hasta que tenga un sustituto de jerarquía y definitivo.

Austria estuvo en la misma situación con motivo del reemplazo de Karl Stotz que llevó a Austria hasta la fase final de España y luego fue relevado por su ayudante, George Schmidt. Evidentemente, los equipos son ingratos con sus entrenadores y poco dura la permanencia de estos en los equipos. De los técnicos que dirigieron selecciones en el Mundial-78 de Argentina, tan sólo vendrán a España tres, Menotti, Hidalgo y Bearzot, el resto ha sido relevado de sus cargos.



Saporta invitó a Kissinger

Raimundo Saporta, presidente del Real Comité Organizador del Mundial-82, reiteró la invitación al ex secretario de Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, para concurrir a España a presenciar el Campeonato. Aprovechando la presencia en Madrid del actual secretario de Estado Alexander Haig, Saporta se acercó hasta él para saludarle y encomendarle recordara la invitación a su antecesor. El embajador Terence Todman, aclaró a Saporta que el señor Kissinger seguramente estará en España para ver «in

situ» el desarrollo del apasionante torneo.

El presidente del PCOE, eludiendo la estricta vigilancia y la consigna de desarrollar la reunión de la conferencia sobre la cooperación y la seguridad en Europa a puerta cerrada, logró acercarse a Haig en el auditorium «A» del palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid y cambiar algunas impresiones con el político estadounidense.

Henry Kissinger, que es presidente de la Federación de Fútbol de los Estados Unidos, ya había sido invitado por Saporta para el Mundial-82, sin embargo, dando muestras de ser un buen diplomático, don Raimundo ratificó la amable invitación a través de uno de los más importantes hombres de estado de USA.

Precios disparados

Los precios se han disparado con la perspectiva de la llegada de un abundante turismo para el Campeonato Mundial de Fútbol. Las especulaciones estarán a la orden del día y ya, en el sorteo de los grupos celebrado en Madrid, un menú en el Palacio de Congresos

costó 1.900 pesetas. Además, se calcula que un hotel en Gijón costará 12.000 pesetas diarias con un mínimo de 28 días de estancia. Los apartamentos no se quedarán atrás en la subida y costarán de 200.000 a 400.000 pesetas por mes. Cerca del Bernabéu,

un 2-3 piezas deberá pagarse a 200.000 pesetas por 15 días. Un 3 piezas en Móstoles, a 10 kilómetros de Madrid, 200.000 al mes. Una casa con 3 habitaciones a 50 kilómetros de Madrid costará 250.000 pesetas. Y así todo. Las demandas aumentan y con ellas los precios que se hacen astronómicos. Pobres turistas!

Edita: 2N Ediciones de José M. Novoa Novoa, Ronda Gral. Mitre, 23, 3.º 2.ª. Barcelona-17. Apartado de Correos n.º 2295 de Barcelona - España. Diseño: SISTES, Balmes, 83, 1.º 2.ª. Imprime: Gráficas Industriales S.A., Consejo de Ciento, 425. Depósito Legal: B-39.633-1981. ISBN - Fascículo 84-86.005-01-9. ISBN - Tomo 1.º 84-86.005-02-7. ISBN - Obra Completa 84-86.005-00-0 1/0030382. Distribuye para España COEDIS, S.A., Valencia, 245, 3.º. Teléf. 215 70 97. Barcelona-7. Distribuye para América: Editorial Andina, S.A. Precio en Canarias: 50 ptas.



1,



2,

¿A qué países pertenecen?

- 1) Mario Coluna
- 2) Prohaska
- 3) Beckenbauer
- 4) Di Stéfano
- 5) Eusebio

¿En las selecciones de qué países jugaron?



3,



4



ELCHE Club de Fútbol

Fundado en 1923.

Número de socios: 1.500.

Uniforme: Camiseta blanca con franja verde y pantalón blanco.

Estadio: Nuevo Altabix, inaugurado en 1976.

Dirección: Partida de Alzabaras.

No ha conseguido ningún título nacional ni internacional.

Respuestas: Zico; Flamengo; Sí.



¿Quién es este jugador?
¿A qué club pertenece?
¿Es jugador de la selección de su país?

Respuesta: 1 Marruecos; 2 USA; 3 Suiza; 4 Argelia.

MENÚ FUTBOLÍSTICO



¡SI DESCUBRO AL QUE ME ESCONDÍO LAS RODILLERAS, VA A SABER QUIEN SOY!



¡ESTABA ESCRITO QUE TENÍA QUE SER GOL!



HE MARCADO PORQUE TOMO COCO LAD



¡ASÍ VAN A VER QUE CUANDO JUEGO ESTOY EN TODAS PARTES!



SI QUIERE, ANOTE TAMBIÉN LA MATRÍCULA DE MI COCHE Y EL NÚMERO DE MI TELÉFONO



¿QUIÉN HA INSULTADO A PAPA? DIGO, AL ÁRBITRO?



¿QUÉ TAL EL PARTIDO, ROSENDORF, PERO NO TE QUITES LA ROPA PORQUE HAS DE LLEVARME AL CINE



¡Y AHORA EL GUARDAMETA GORRIMENDI NOS VA A EXPLICAR COMO SALVO UN GOL AL ARROJARSE A LOS PIES DEL DELANTERO CENTRO CHELIN



NOSOTROS LE GARANTIZAMOS LA CALIDAD DEL APARATO, PERO QUE GANE SU EQUIPO CUANDO TRANSMITAN UN PARTIDO. ¡ESO NO!



LES HA COSTADO TANTOS MILLONES QUE LO CUIDAN HASTA LA EXAGERACIÓN



NO SE ASUSTE. MI MARIDO SE LLEVA UNAS CUANTAS PALOMAS MENSAJERAS AL FÚTBOL Y A MEDIDA QUE SU EQUIPO VA MARCANDO GOLES LAS VA SOLTANDO



RECAPACITA, EULOGIO. SI QUIERES QUE HAYA PAZ EN ESTA CASA, HAZTE DEL CLUB QUE LE GUSTA A TU HIJO



CONDORITO

SC-296



¡REFLAUTA! LE ESPERAN EN LOS VESTUARIOS, ¡OJALA SE LE OCUEIRA ESCAPAR POR LA PUERTA DE ATRÁS!



¡ALLÁ VA!

¡ACOMPÁÑENME, PIERNECITAS!



¡AHÍ VIENE EL POBRE! ¡POR BUERTE ESTÁ ENTRENADO PARA CORRER Y PUEDO SACARLES VENTAJA!



¡RÁPIDO! ¡MÉTETE EN EL CUBO!...



¡SÍGAN! ¡YO LE VO A POBLAR ESA ESQUINA!...

¡GRRRR!... ¡GRRRR!



¡PASÓ LA FURIA, MUCHACHO

¡BRAVO!

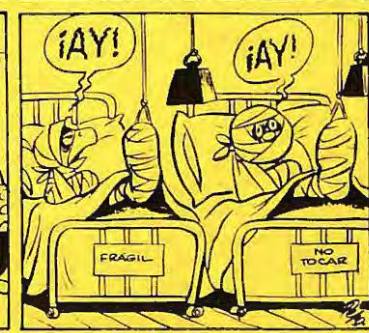


¡AL FIN EN CASA BANO Y SALVO! ¡ENTRA, TE PRESENTARE A MI ESPOSA!



¡ESTE ES CONDORITO! ¡TEL ME SALVO LA VIDA!

¡ESCUCHE EL PARTIDO POR RADIO! ¡CONQUE HAS HECHO DESCENDER A MI EQUIPO FAVORITO, ¿EH?



¡AY!

¡AY!

24 Selecciones de Oro ESPAÑA '82

PROGRAMA

PRIMER TOMO	SEGUNDO TOMO	TERCER TOMO
N.º 1 Argentina	N.º 11 URSS	N.º 21 Inglaterra
N.º 2 Brasil	N.º 12 Camerún	N.º 22 Argelia
N.º 3 Francia	N.º 13 Yugoslavia	N.º 23 Alemania
N.º 4 Chile	N.º 14 El Salvador	N.º 24 España
N.º 5 Polonia	N.º 15 Austria	N.º 25 Sedes 1.ª fase INAGURACION
N.º 6 Perú	N.º 16 Irlanda del N.	N.º 26 Campeonato 1.ª Fase
N.º 7 Bélgica	N.º 17 Checoslovaquia	N.º 27 Campeonato 2.ª Fase
N.º 8 Italia	N.º 18 Nueva Zelanda	N.º 28 Campeonato 2.ª Fase
N.º 9 Escocia	N.º 19 Hungría	N.º 29 Campeonato 2.ª Fase
N.º 10 Honduras	N.º 20 Kuwait	N.º 30 Sedes 2.ª Fase FINAL

Si le faltan ejemplares de los números
atrasados solicítelo al
Apartado de Correos 2295
Barcelona
Se lo remitiremos contra reembolso
al precio de 45 ptas.